



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIONES INTRAFAMILIARES Y CONDUCTA AGRESIVA EN
ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL NORTE DE
LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Nieves Camones, Mary Mar

Asesora:

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

(ORCID: 0000-0003-3762-3247)

Jurado:

Castillo Gómez, Gorqui Baldomero

Del Rosario Pacherras, Orlando

Quiroz Aviles, Mirtha Teresa

Lima - Perú

2023



Reporte de Análisis de Similitud

Archivo:	AI – NIEVES CAMONES MARY MAR- OFICIO N° 014-2023-OGGE-AS-FAPS-UNFV
Fecha del Análisis:	09 /02/2023
Operador del Programa Informático:	SALAZAR CHAMBA SOFIA TERESA
Correo del Operador del Programa Informático:	ssalazar@unfv.edu.pe
Porcentaje:	28 %
Asesor:	CARMELA HENOSTROZA MOTA
Título:	RELACIONES INTRAFAMILIARES Y CONDUCTA AGRESIVA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL NORTE DE LIMA METROPOLITANA
Enlace:	https://secure.arkund.com/old/view/150928597-369445-592456#FY85bsQwDEXv4vojEBdJ5FwlmCIYJIGLTDNikLvnuXgQ9RfT+j1+Xsft3caQDQOHgIQJC1pm+IZm3G0DmqM5eSfveE7e8R0fKfhcYMc1Ywd2FFDImrSTdJJOJNwJi/TCXsw4m0KbnNm9oOUxYMKSJ2deJzrjTHkxXpV2oNal4FnBs4In0eQv0pSuDGVphmZpmVZrD+3UbpVqqEzIqlBN1VtFXqrh9jAgg51qqd6iV2s6r7reJ3fz/PrfHw8H5/Hbbz5jLWz94yxsv/+AQ==

Jefe de la Oficina de Grados y Gestión del Egresado:



MG. VILMA BARTOLA ZEGARRA MARTINEZ



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIONES INTRAFAMILIARES Y CONDUCTA AGRESIVA EN ADOLESCENTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PÚBLICA DEL NORTE DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación: Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología clínica

Autora:

Nieves Camones, Mary Mar

Asesora:

Henostroza Mota, Carmela Reynalda
(ORCID: 0000-0003-3762-3247)

Jurado:

Castillo Gómez, Gorqui Baldomero
Del Rosario Pacherras, Orlando
Quiroz Aviles, Mirtha Teresa

Lima- Perú

2023

Dedicatoria

A mis padres, hermanos y sobrinos, quienes han forjado mi camino hacia la superación, por siempre apoyarme incondicionalmente, y por ser parte importante y fundamental en mi desarrollo personal y profesional.

Índice

Carátula	i
Dedicatoria	ii
Índice	iii
Índice de tablas	v
Índice de figuras	vii
Resumen	viii
Abstract	ix
I. INTRODUCCIÓN	10
1.1. Descripción y formulación del problema	11
1.2. Antecedentes	14
1.2.1. Antecedentes Nacionales	15
1.2.2. Antecedentes Internacionales	20
1.3. Objetivos	21
1.3.1. Objetivo General	21
1.3.2. Objetivos Específicos	21
1.4. Justificación	22
1.5. Hipótesis	23
1.5.1. Hipótesis general	23
1.5.2. Hipótesis específicas	23
II MARCO TEÓRICO	24
2.1. Bases teóricas sobre el tema de Investigación	24
2.1.1. Relaciones Intrafamiliares	24
2.1.1.1. Definición	24
2.1.1.2. Modelos Teóricos	25

2.1.1.3. Dimensiones	27
2.1.1.4. Importancia de las Relaciones Intrafamiliares	28
2.1.1.5 Tipos de Relaciones Intrafamiliares	28
2.1.1.6 Consecuencias de las R. I. disfuncionales	29
2.1.2. Conducta Agresiva	30
2.1.2.1 Definición	30
2.1.2.2 Modelos Teóricos	31
2.1.2.3 Tipos de Agresividad	33
2.1.2.4 Niveles de Agresividad	34
III. MÉTODO	36
3.1. Tipo y diseño de Investigación	36
3.2. Ámbito temporal y espacial	36
3.3. Variables	36
3.4. Población y muestra	38
3.5. Instrumentos	40
3.6. Procedimientos	48
3.7. Análisis de datos	49
3.8. Consideraciones éticas	50
IV. RESULTADOS	52
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	66
VI. CONCLUSIONES	70
VII. RECOMENDACIONES	72
VIII. REFERENCIAS	74
IX. ANEXOS	83

Lista de Tablas

N°	Título	Pág.
Tabla 1	Operacionalización de las variables de estudio	38
Tabla 2	Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)	42
Tabla 3	Análisis factorial exploratorio de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)	42
Tabla 4	Coefficiente de Confiabilidad de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)	44
Tabla 5	Prueba de KMO y Bartlett del Cuestionario de Agresividad (AQ)	46
Tabla 6	Análisis factorial exploratorio del Cuestionario de Agresividad (AQ)	47
Tabla 7	Coefficiente de Confiabilidad del Cuestionario de Agresividad (AQ)	48
Tabla 8	Análisis descriptivo del puntaje total de las Relaciones Intrafamiliares y sus dimensiones	52
Tabla 9	Análisis descriptivo del puntaje total de la Conducta Agresiva y sus dimensiones	53
Tabla 10	Frecuencia de los niveles del puntaje total de las Relaciones Intrafamiliares y sus dimensiones	54
Tabla 11	Frecuencia de los niveles del puntaje total de la Conducta Agresiva y sus dimensiones	55
Tabla 12	Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov	56
Tabla 13	Niveles de Relaciones intrafamiliares y sus dimensiones según sexo	57
Tabla 14	Niveles de Relaciones intrafamiliares y sus dimensiones según tipo de familia	59
Tabla 15	Niveles de la Conducta Agresiva y sus dimensiones según sexo	60
Tabla 16	Niveles de la Conducta Agresiva y sus dimensiones según tipo de familia	62
Tabla 17	Coefficiente de correlación entre las Relaciones Intrafamiliares y la conducta agresiva en estudiantes de una institución educativa del norte de Lima Metropolitana	63

Tabla 18	Coeficiente de correlación entre las dimensiones de Relaciones Intrafamiliares y las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes de una institución educativa del norte de Lima Metropolitana	64
----------	--	----

Lista de Figuras

N°	Título	Pág.
Tabla 1	Porcentaje del tipo de sexo de los adolescentes de una institución educativa del norte de lima metropolitana	39
Tabla 2	Porcentaje del tipo de familia de los adolescentes de una institución educativa del norte de lima metropolitana	39

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la agresividad en estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Pública del Norte de Lima Metropolitana. Se empleó un diseño no experimental de corte transversal: descriptivo-correlacional. La muestra fue conformada por 324 adolescentes de ambos sexos, del primero a quinto año de secundaria, con edades comprendidas entre los 12 y 18 años. Se utilizaron la Escala de Relaciones Intrafamiliares de Rivera y Andrade (2010), adaptada por Cabrera en el 2015, y el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry adaptado en España por Andreu, Peña y Giraña (2002). Los resultados mostraron que entre los puntajes de las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva, se obtuvo un valor de ($\rho=-.334$) con un coeficiente de significación ($p=0.000$), concluyendo, una relación baja e inversa, es decir que, en un ambiente dónde se fortalezca las relaciones intrafamiliares, menores conductas agresivas manifestarán los adolescentes.

Palabras clave: relaciones intrafamiliares, agresividad, adolescentes

Abstract

This research aimed to determine the relationship between intrafamily relationships and aggressiveness in secondary level students of the Public Educational Institution of the North of Metropolitan Lima. A non-experimental cross-sectional design was used: descriptive-correlational. The sample consisted of 324 adolescents of both sexes, from the first to fifth year of secondary school, aged between 12 and 18 years. The Rivera and Andrade Intrafamily Relations Scale (2010), adapted by Cabrera in 2015, and the Buss and Perry Aggression Questionnaire adapted in Spain by Andreu, Peña and Giraña (2002) were used. The results showed that between the scores of intrafamily relationships and aggressive behavior, a value of ($\rho=-.334$) was obtained with a coefficient of significance ($p=0.000$), concluding, a low and inverse relationship, that is, that, in an environment where intrafamily relationships are strengthened, less aggressive behaviors will be manifested by adolescents.

Key words: intrafamily relationships, aggressiveness, adolescents

I. INTRODUCCIÓN

La presente investigación pretende profundizar y establecer la relación que pueden existir entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva, por lo cual se ha organizado la información en siete puntos

El primer capítulo daremos a conocer cuál es la problemática referente a las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en los adolescentes, formulando el problema general teniendo en cuenta los factores que van influenciando en la sociedad, como los temas de la prevalencia de ambas variables a estudiar. En este capítulo de igual manera también se hacen mención a los antecedentes, tanto nacionales como internaciones, con una información actualizada. Además, observaremos los objetivos generales y específicos a los cuales está dirigida esta investigación; por otro lado, en este mismo bloque se ahondará en la justificación del tema a estudiar y se plantearon las hipótesis posibles que puedan existir frente al planteamiento del problema de investigación.

En el segundo capítulo se partirá a definir ambas variables con sus respectivas dimensiones, tipos, modelos, enfoques y características. Tomando en cuenta las dimensiones a calificar en esta investigación y se profundizó cada término a estudiar según los autores de los instrumentos.

En el tercer capítulo se da a conocer el procedimiento empleado en la investigación, demarcando estrictamente el tipo de investigación y a la misma vez seleccionando la población, haciendo uso del criterio de inclusión y exclusión. Además, se dará a conocer los instrumentos que se utilizaron, las técnicas que se aplicaron y se explica paso a paso como se logró la aplicación de los instrumentos. En este mismo capítulo, se explica con cuál base de datos se trabajó y cómo se procesaron los datos y como se realizó el análisis

estadístico de los datos. Por otro lado, se describió las consideraciones éticas que se tomaron en cuenta para la realización del trabajo.

En el cuarto capítulo se muestra los resultados obtenidos por la base de datos ya luego de que han sido procesados, analizando cada variable y relacionándolos entre ambos, a su vez se consigue confirmar en algunos casos las hipótesis que en un principio fueron propuestas, a su vez también se responde a las preguntas formuladas con cada tabla y análisis de datos que se obtuvieron.

En el quinto capítulo se presentará un análisis de la discusión de resultados con antecedentes del mismo estudio, llegando a discrepar y coincidir en algunos resultados. Posteriormente, en el sexto capítulo se expondrán las conclusiones que se obtuvieron de cada resultado que demostró el estudio. Finalmente, en el séptimo capítulo se da a conocer algunas recomendaciones para que sean tomadas en cuenta por el lector y aplicadas en colegios.

1.1 Descripción y formulación del problema

El mundo vive hoy en día una crisis de salud global, tras la aparición de una enfermedad infecciosa respiratoria causada por el virus SARS-COV 2, denominada con las siglas COVID-19, presentándose el primer caso en China a finales del año 2019 y extendiéndose posteriormente a Tailandia, Japón y República de Corea. A medida que los casos fueron incrementando, el doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la Organización Mundial de la Salud, proclamó el 11 de marzo del 2020 que la nueva enfermedad por el coronavirus 2019 (COVID-19) puede caracterizarse como una pandemia, debido a que esta epidemia se ha ido extendiendo por varios países y continentes de todo el mundo, y que ha ido afectando a un gran número de personas (OPS, 2020).

En el Perú, frente a esta pandemia, se tomó una medida de contención denominada “aislamiento social obligatorio”, que fue establecida por el gobierno peruano debido a la aparición de múltiples casos de COVID-19. Esta medida fue anunciada junto con el “Estado de emergencia”, que impuso el cierre total de las fronteras y el transporte. Esta situación obligaba a todos los ciudadanos peruanos y extranjeros a permanecer dentro de sus hogares a excepción de situaciones como la adquisición de los bienes de primera necesidad, medicina, emergencia médica y algunos puestos de trabajo. Además, trajo consigo el cierre de muchos negocios y actividades, siendo el trabajo independiente e informal el sector más perjudicado, a excepción de los trabajos de servicio público, salud, policía, medios de prensa, bancos y servicios del hogar (energía, agua, gas y telecomunicaciones).

Durante el transcurso del tiempo y evolución de la enfermedad en el país, se fueron observando grandes cambios que generaron impactos sociales, económicos y políticos. Por ejemplo, a nivel social, uno de los cambios más significativos se ha visto reflejado en las familias, pues los integrantes de cada familia pasaron a convivir las 24 horas del día, compartiendo actividades propias del hogar, las actividades académicas de los hijos y las responsabilidades laborales. Por lo tanto, las relaciones entre sus miembros de fueron incrementando.

Al respecto Rivera y Andrade (2010), plantea que la relación intrafamiliar son interacciones que se dan entre los integrantes de la familia. Implica la apreciación de unión familiar, la estrategia de la familia para afrontar problemas, expresar emociones, emplear reglas de convivencia y adecuarse a las situaciones de cambio. Estas características sirven de base para que el sistema familiar contribuya de manera significativa, a los niños y adolescentes, a poder construir vínculos afectivos sanos, desarrollar valores y habilidades sociales adecuados.

Por otro lado, si hablamos de adolescentes, recordemos que esta etapa está llena de cambios fundamentales en la vida como cambios físicos, psicológicos, inseguridades, cuestionamientos, necesidades de reconocimiento, entre otros. Cuando el adolescente se encuentra enfrascado a un entorno familiar que presenta muy poca comunicación, violencia, problemas constantes o pocas habilidades para la crianza, estas actúan como factor de riesgo para el desarrollo de conductas agresivas, contribuyendo a que su desarrollo se vea perjudicado y presente dificultades para adaptarse al entorno (Rodríguez, et al., 2013). Por su parte, Berk (1999) y Arias (2013) refieren que las conductas agresivas, tienen diferentes causas, entre ellas, la disfuncionalidad familiar, considerada como la más predominante y significativa, ya que deteriora la salud mental de quienes son víctimas. Además, señalan que cuando hay presencia de violencia o estilos de crianza punitivos, estas contribuyen a que se desarrollen conductas basadas en la agresión al momento de interactuar con otras personas.

A nivel nacional, se ha observado que la violencia en las relaciones intrafamiliares se ha convertido en un problema que cada día se presenta con mayor frecuencia (Perú21, 2018). Al respecto, según el Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y control de Enfermedades del MINSA, en el año 2021 se han reportado 20854 casos de violencia familiar, 55% más respecto al 2020.

Tomando en cuenta toda la realidad, se infiere que, si el clima familiar cuenta con relaciones intrafamiliares saludables, se convierte en un espacio óptimo para que el adolescente pueda desarrollar una vida saludable. Sin embargo, un clima familiar desfavorable facilita la aparición de conductas de afrontamiento disfuncionales en los adolescentes (Rodríguez, 2003).

Por otro lado, Arias (2013) refiere que es importante comprender que aquellos adolescentes, que han sido víctimas y se han visto expuestos en relaciones intrafamiliares violentas, tienen mayores probabilidades de desarrollar conductas agresivas en sus interacciones con sus pares o figuras de autoridad. Asimismo, UNICEF (2017) menciona que, en los últimos años, muchos adolescentes han presentado conductas agresivas. En ese sentido el MINEDU (2022) a través del portal SISEVE reporta que los casos de agresividad entre estudiantes se han ido incrementando, evidenciándose entre el mes de marzo a mayo del presente año 1139 denuncias de violencia física, psicológica y sexual entre escolares a nivel nacional, cifra que casi cuadruplica los casos reportados durante todo el 2021.

Por lo expuesto anteriormente, se pretendió determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en adolescentes de una institución pública del norte de Lima Metropolitana, ya que cursan un proceso de adaptación al cambio no solo biológico, sino también emocional, mental, cognitivo y social. Por ende, la investigación se planteó lo siguiente:

Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana?

1.2 Antecedentes

La familia cumple roles muy importantes dentro de la sociedad, convirtiendo a la crianza de los padres, un factor que influye de manera significativa en el desarrollo cognitivo, social y afectivo de los hijos. Por ende, un ambiente familiar donde se apoyan mutuamente expresa ideas y sentimientos, además, resuelven asertivamente los conflictos, permitirá que los hijos construyan relaciones saludables. Sin embargo, si se encuentran con un sistema cuyas relaciones intrafamiliares son deficientes, cuentan con altos niveles de desarrollar

conductas agresivas en sus interacciones. Dichas afirmaciones son demostradas en las siguientes investigaciones:

1.2.1 Antecedentes Nacionales

Abasalo y Chamaya (2021) realizaron una investigación con el objetivo de determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2021. Este tratado cuenta con un estudio cuantitativo, de diseño no experimental – transaccional y de tipo descriptivo correlacional. Contó con una población conformada por 600 estudiantes de educación secundaria, de los cuales se tomaron como muestra a 201 adolescentes. Además, se utilizó el cuestionario de relaciones intrafamiliares (E.R.I.), creado por Rivera y Andrade (2010); y el cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva (CAPI-A), creado por Andreu (1999). Los resultados determinaron que existe una correlación negativa y altamente significativa entre las variables relaciones intrafamiliares y agresividad premeditada e impulsiva. Además, el 95% de los evaluados manifiestan un nivel medio en sus relaciones intrafamiliares, mientras que el 54.7% del total de los evaluados presentan un nivel medio en la agresividad premeditada e impulsiva.

En el 2020, Cubas presentó un estudio cuyo objetivo principal fue determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la agresividad en estudiantes del nivel secundario, el cual fue tipo sustantivo-descriptivo, con un diseño correlacional. La muestra fue conformada por 224 estudiantes de una institución educativa estatal de Trujillo, que cursaban el tercero y quinto año del nivel secundaria, cuyas edades oscilaron entre los 14 a 17 años. Se utilizaron dos instrumentos de medición, el primero fue el cuestionario de Relaciones Intrafamiliares y el Cuestionario de Agresividad. Los resultados demostraron que existe una relación inversa y muy significativa entre las relaciones intrafamiliares y la

agresividad en los estudiantes de dicha institución; concluyendo que, cuando no existe una adecuada comunicación, apoyo o límites claros dentro de un ambiente familiar, puede provocar que los adolescentes respondan de forma agresiva a distintos estímulos.

Anteriormente, Díaz (2018) realizó un estudio sobre las relaciones familiares y las conductas agresivas, cuyo objetivo fue determinar la relación de dichas variables en estudiantes de secundaria del distrito de Florencia de Mora, Trujillo. El diseño de la investigación es descriptivo correlacional de tipo no experimental. Participaron 258 alumnos de dos instituciones educativas nacionales que cursan el 3°, 4° y 5° año de nivel secundario, cuyas edades oscilan entre los 14 a 16 años. Se utilizaron la Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares (ERI) y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. A partir de ello, el resultado demostró una correlación inversa entre las variables en mención, así mismo, entre las dimensiones unión y apoyo y expresión con las áreas de las conductas agresivas. Sin embargo, la dimensión Dificultades presentó una relación directa con las áreas de las conductas agresivas; concluyendo que, a mejores relaciones intrafamiliares, los adolescentes presentarán menores conductas agresivas.

Asimismo, Robles (2018) presentó una investigación cuyo objetivo principal fue determinar cómo son las relaciones intrafamiliares en algunos hogares de la Institución Educativa Fray Melchor Aponte Vegueta ubicada en Huacho, Lima. El tipo de investigación fue descriptivo, de diseño no experimental transversal y de enfoque cuantitativo. La muestra estaba conformada por 35 alumnos, de los cuales 16 son mujeres y 19 varones, cuyas edades oscilan entre 14 a 15 años. El instrumento utilizado fue la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.); con la versión de 56 ítems. Los resultados obtenidos muestran que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel promedio bajo de relaciones intrafamiliares; concluyendo que, dichos adolescentes no presentan una buena relación con los integrantes de su familia.

Igualmente, Alvarado (2018) desarrolló una investigación que tuvo como objetivo general determinar la relación entre relaciones intrafamiliares y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes del distrito del Porvenir, Trujillo. Para este estudio se utilizó un diseño no experimental de tipo correlacional. La muestra evaluada fueron 300 adolescentes de 1ro a 5to año de secundaria de ambos sexos, cuyas edades oscilan entre 12 a 17 años. Para la recolección de datos se utilizaron el Cuestionario de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) de Rivera y Andrade (2010) y el Cuestionario de Agresividad Premeditada e Impulsiva (CAPI-A) de José Andreu (2010). En los resultados se obtuvo que tanto la dimensión unión y apoyo, como la dimensión expresión presentaron una relación inversa con agresividad premeditada e impulsiva. Sin embargo, la dimensión dificultades presentó una relación directa con las modalidades de agresividad premeditada e impulsiva.

Luego, Germán y Hernández (2018) desarrollaron una investigación que tuvo como objetivo establecer si existe relación entre relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en una Institución Educativa de Tarapoto. El diseño de investigación fue no experimental de corte transversal y de alcance correlacional. La población estuvo conformada por 200 adolescentes, que cursaban los grados de cuarto y quinto año del nivel secundaria, cuyas edades se encontraban entre 14 y 16 años. Los instrumentos empleados fueron la escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (E.R.I) de Rivera y Andrade (2010) y el cuestionario de Conductas Antisociales (CASIA) de Gonzales (2012). En los resultados se encontró que las relaciones intrafamiliares no se relacionan con las conductas antisociales. Además, las dimensiones unión y apoyo y expresión tampoco se relacionan con conducta antisocial. Sin embargo, se encontró relación significativa entre la dimensión dificultades y conducta antisocial ($\rho = -.142$; $p > 0.05$). Se concluye que, mientras más dificultades presentes en el sistema familiar, mayor será la incidencia de conductas antisociales.

Por otro lado, Alayo (2017) presentó una investigación cuya finalidad fue establecer la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en los adolescentes del distrito de Laredo, Trujillo. Para efectos del estudio, el tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico por conveniencia. Participaron 565 alumnos pertenecientes a 5 instituciones del distrito, que cursaban del 1° a 5° año del nivel secundario y cuyas edades oscilaban entre los 12 a 18 años. Para ello se empleó la Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) creada por Rivera y Andrade (1999); además, se utilizó el Cuestionario de Agresión de Buss y Perry (1992). Los resultados demostraron que tanto la dimensión unión y apoyo y la dimensión expresión, presentaron una correlación inversa con las conductas agresivas; sin embargo, la dimensión dificultades, presentó una correlación directa con las conductas agresivas. Concluyendo así que a medida que mejoren las relaciones intrafamiliares en los adolescentes, disminuirán las conductas agresivas.

A su vez, Arangoitia (2017) realizó un estudio sobre la relación entre el Clima Social Familiar y agresividad en adolescentes de la Institución Educativa Parroquial de Lima. El diseño empleado correlacional. La muestra estuvo conformada por 173 estudiantes del nivel secundario, quienes cursaban del tercero al quinto grado. Los instrumentos utilizados fueron la escala de Clima Social Familiar FES de Moss y la Escala de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados permitieron evidenciar que existe una correlación inversa y significativa entre ambas variables ($\rho = -.575^{**}$); concluyendo que, si en un entorno familiar se emplean tácticas inadecuados para educar y corregir, conlleva a que los adolescentes presenten mayores niveles de conductas agresivas en su relación con los demás.

Además, ese mismo año, Granados (2017) presentó un estudio cuyo objetivo era establecer la relación entre las relaciones intrafamiliares y agresividad en estudiantes de la Institución Educativa Privada Cramer, Huacho, Lima. El diseño metodológico es no experimental, de corte trasversal. La muestra estuvo conformada por 61 estudiantes del 4to

y 5to año de secundaria de los cuales 27 fueron de sexo femenino y 24 de sexo masculino. Para dicho estudio, se utilizaron los Instrumentos de medición Escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares (ERI) y el Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (2002). Los resultados demostraron que el 61% de los adolescentes evaluados presentaban un nivel bajo de relaciones intrafamiliares; el 48% señalan muy alto nivel de agresividad; concluyendo que, existe una relación inversa entre ambas variables.

Previamente, Rivera y Cahuana (2016) en su estudio buscaron describir la influencia de las interacciones familiares en las conductas denominadas como antisociales. La población evaluada estuvo conformada por 929 alumnos del tercer grado al quinto nivel secundario, cuyas edades oscilaron de 13 a 17 años Para dicha investigación se utilizaron una ficha sociodemográfica, test de clima social familiar FES de Mos, Escala de evaluación familiar, escala de satisfacción familiar, cuestionario de comunicación familiar y la subescala de conductas agresivas y delictivas (A-D). Los resultados permitieron reflejar que existe una relación inversa y altamente significativa entre ambas variables; concluyendo que, el funcionamiento familiar es un factor protector ante el desarrollo de conductas antisociales. Sin embargo, el consumo de alcohol y la violencia entre los padres resultaría un factor de riesgo para el desarrollo de conductas inadaptadas.

Finalmente, Matalinares et al. (2010) realizó una investigación con la finalidad de analizar la relación entre el Clima Social Familiar y Agresividad en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. Se empleó un método descriptivo con un diseño correlacional y posteriormente un diseño descriptivo comparativo. La muestra estaba conformada por 237, que cursaban el 4to y 5to de secundaria de los centros educativos estatales, cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años. Los resultados demostraron que existe relación entre el clima social familiar y la subescala agresividad verbal; es decir, si es adolescente percibe un clima familiar optimo, podrá desarrollar conductas adaptativas.

1.2.2 Antecedentes Internacionales

León (2020) realizó un estudio sobre relaciones intrafamiliares y su influencia en las conductas agresivas, su muestra estuvo constituida por 500 adolescentes de Unidad Educativa “Barreiro” de la ciudad de Babahoyo, Ecuador. Los instrumentos de evaluación que se utilizaron fueron el test bajo la lluvia y el cuestionario ESPERI. Los resultados demostraron que las relaciones intrafamiliares influyen de manera directa a las conductas agresivas; es decir, los adolescentes que presentan bajo nivel de afectividad y atención en esta etapa de su vida están predispuestos a generar conductas agresivas hacia su entorno.

Del mismo modo, Pérez et al. (2019) desarrollaron un estudio con el objetivo de establecer la relación entre las prácticas parentales con las conductas prosociales y la agresividad. El diseño utilizado fue de tipo transeccional, con un muestreo de tipo intencional no probabilístico. La población evaluada estaba conformada por 363 estudiantes, cuyas edades se encontraban entre 10 a 14 años. Los instrumentos que se aplicaron fueron una ficha sociodemográfica, el cuestionario de conductas sobre las experiencias sociales en clase de Collell y Escudé (2006) y la escala de prácticas parentales de Lempers. (Lempers y Simons, 1989). Los resultados evidenciaron que los estilos de crianza contruidos bajo el respeto y una comunicación asertiva benefician a que los adolescentes desarrollen conductas relacionadas al compañerismo y ayuda. Sin embargo, los estilos de crianza punitivos y negligentes contribuyen a que los niños y adolescentes, desarrollen actitudes desafiantes, negativas y en ocasiones agresivas.

En cuanto a Saravia, en el año 2017, desarrolló una investigación con la finalidad de analizar la relación entre la funcionalidad familiar y la hostilidad en adolescentes. Dicho estudio posee un enfoque cuantitativo de tipo correlacional y la muestra evaluada estuvo conformado por 64 adolescentes, del nivel secundario, cuyas edades oscilaron de 12 a 16

años. Para fines del estudio se utilizaron la Escala de Funcionamiento familiar FF- SIL, y el cuestionario de agresividad de Buss y Perry. Los resultados evidenciaron que, existe una relación entre las variables mencionadas; es decir, cuando la funcionalidad de un sistema familiar es inadecuada, coopera a que los adolescentes utilicen más expresiones de agresividad física o verbal, en sus interacciones.

Por otra parte, en Colombia, Paternina y Pereira (2017), buscaron describir el grado de influencia entre la funcionalidad familiar y los comportamientos de riesgo psicosocial (agresividad, pandillaje y ausentismo escolar). Se realizó un estudio cuantitativo, de corte transversal. La muestra estuvo constituida por 69 estudiantes del nivel secundario. Los instrumentos que se utilizaron fueron el cuestionario de Percepción del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la encuesta de comportamientos agresivos y prosociales (COPRAG). Los resultados permiten evidenciar que, dificultades como la cohesión y armonía familiar, representa un factor de riesgo para que los adolescentes presenten conductas agresivas, abandonen el periodo escolar y se expongan a conductas de riesgo.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima metropolitana.

1.3.2 Objetivos Específicos

Identificar el nivel de las relaciones intrafamiliares y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima metropolitana.

Identificar el nivel de la conducta agresiva y sus dimensiones en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima metropolitana.

Comparar los niveles de las relaciones intrafamiliares según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima metropolitana.

Comparar los niveles de la conducta agresiva según sexo y tipo de familia en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima metropolitana.

Establecer la relación entre las dimensiones del Relaciones intrafamiliares y las dimensiones de la conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

1.4 Justificación

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la asociación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en estudiantes del nivel secundario, a su vez, es oportuno de ser realizada a partir de las siguientes aportaciones:

A nivel teórico, permitirá ratificar la información ya existente sobre los enfoques teóricos que sostienen ambas variables y a partir de ello, se podrá tener un mejor conocimiento y explicación sobre la importancia de las relaciones intrafamiliares y las consecuencias que pueden manifestarse a partir de las conductas agresivas.

A nivel práctico, el presente estudio tras analizar las variables posibilitará a educadores y psicólogos tanto clínicos como educativos, a diseñar programas psicoeducativos, proyectos, charlas, talleres y programas preventivos con el objetivo de fortalecer la comunicación, unión y apoyo en las familias y de esta manera poder disminuir los niveles de agresividad en los adolescentes, permitiendo crear vínculos familiares más saludables.

A nivel metodológico, aportará demostrando la utilidad de los instrumentos de medición empleados, y a partir de esto, determinar la relación entre ambas variables. Por

otro lado, podrá ser utilizado con un antecedente, con un conjunto de conocimientos y datos actualizados sobre la realidad de una institución educativa estatal de nuestro país en tiempos de pandemia, en futuras investigaciones. Además, con estos datos obtenidos, se podrá evidenciar cómo las dificultades que se presentan en una familia puedan traer como una consecuencia, el desarrollo de conductas agresivas en adolescentes.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis General

Existe una relación inversa entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

1.5.2 Hipótesis Específicos

Los estudiantes evaluados presentan un nivel alto en sus conductas agresivas en una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

Los estudiantes evaluados presentan un nivel medio en sus relaciones intrafamiliares en una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

Las mujeres presentan un nivel medio en sus relaciones intrafamiliares en una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

El tipo de familia extensa presenta niveles altos en sus relaciones intrafamiliares en una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

La dimensión dificultades, de las relaciones intrafamiliares, presenta una relación directa significativa a la dimensión de agresividad física, de las conductas agresivas, en los adolescentes de una institución educativa pública del norte de Lima Metropolitana.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre el tema de Investigación

2.1.1. Relaciones Intrafamiliares

2.1.1.1. Definición.

La familia, desde una perspectiva sistémica, ha sido definida por Carlfred Broderick como un sistema social abierto que permite la interacción entre sus miembros en función a metas comunes. A su vez, Minuchin (1982, citado en Cuenca, 2015) señala que “La familia es la unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales” (p. 39). Además, refiere que la familia está constituida por tres subsistemas fundamentales: En primer lugar, el subsistema conyugal, subsistema parental y el sistema fraterno.

Del mismo modo, Chuquimajo (2014), menciona que la familia es un microsistema estructurado que se construye según las propias peculiaridades de cada uno de sus miembros, formando una composición, estado vital de complejidad y de tamaño.

Por otro lado, Rivera y Andrade (2010), define a las relaciones intrafamiliares como aquellas interconexiones que se dan entre cada miembro de un sistema familiar, tomando en cuenta sus características físicas, emocionales y psicológicas. Asimismo, bajo la percepción de cada integrante, nos permite conocer el grado de unión, apoyo mutuo, los estilos de convivencia, el grado de adaptabilidad, su modo en el que expresan las ideas y emociones, los conflictos que presentan, el nivel de afrontamiento y acontecimientos que surgen dentro de su contexto familiar.

Además, Morales y Díaz (2009) señalan que la relación intrafamiliar funciona como un modelo de aprendizaje, que permite a las personas adquirir nuevas conductas,

convirtiéndose así, tanto en un factor protector, como un factor de riesgo, bajo la percepción de cada miembro del núcleo familiar.

2.1.1.2. Modelos Teóricos.

a) Teoría Sistémica.

El modelo sistémico explica que cada persona forma parte de un sistema, por ejemplo, un sistema familiar, un sistema de pareja, un sistema individual, etc. El sistema familiar, lo sintetiza como un organismo estructurado e interdependiente que interactúan a través de pautas de comunicación.

Además, para conocer las relaciones intrafamiliares, se toma en cuenta la teoría de Minuchin, cuyo autor menciona que la familia se encuentra influida por factores externos e internos, padeciendo conflictos, riesgos y dificultades, lo que a su vez causa cambios en el sistema familiar, llevando a sí a que cada miembro de la familia obtenga un crecimiento personal. Asimismo, si las familias cuentan con un nivel alto de relaciones intrafamiliares podrán enfrentar eficazmente los cambios que se presenten; sin embargo, sino existen estrategias y habilidades adecuados, la familia entrará a un círculo disfuncional (Cujilema, 2014).

Por otro lado, Cujilema (2014) refiere que los cambios psíquicos afectan la dinámica familiar, por lo tan tanto requieren de una ayuda entre sus miembros, ya que este cambio afectará de manera directa a los menores que están expuestos a un ambiente familiar inadecuado. Aquí los padres son los pilares para la construcción de su sistema familiar, y de esta forma guiarán adecuadamente a los hijos a la búsqueda de su desarrollo personal, social, etc.

b) Modelo Circumplejo.

Cortes (2014) explica la importancia del estado emocional que comparten cada miembro de una familia para el adecuado funcionamiento de su sistema. Además, refiere que, si el funcionamiento familiar es óptimo, permitirá que el sistema se apoye mutuamente y desarrolle adecuadas relaciones interpersonales.

Por otro lado, Mallma (2014) refiere que el modelo muestra los siguientes indicadores:

Vínculo emocional. Se refiere al intercambio constante de afecto y cariño entre los miembros que constituyen una familia.

Apoyo o soporte. Estrategia que utiliza la familia para ayudarse recíprocamente ante cualquier dificultad que se presente en su medio.

Límites familiares. Se relacionan con las reglas que se plantean en la familia, siendo claras y delimitadas permitirá que cada miembro cumpla con sus obligaciones.

Tiempo. Permite que las familias, mediante actividades conjuntas, puedan compartir tiempo de calidad.

Amigos y actividades sociales. El relacionarse con personas que no pertenezcan al sistema familiar, le permitirá a cada miembro ampliar su información de nuevas redes sociales.

Así mismo, Regalado (2014) señala que un buen ambiente familiar, será de gran importancia para desarrollar la independencia, lo cual permitirá a una mejor toma de decisiones. Además, para dar a conocer el funcionamiento familiar está caracterizado por tres niveles:

Nivel extremo alto. Se enfoca a los hogares que se han construido a base de un vínculo de unión muy cercano, lo que no permite el desarrollo de la autonomía entre cada uno de sus miembros.

Nivel intermedio. En relación con este nivel, se toman decisiones en conjunto permitiendo relaciones interpersonales adecuadas; sin embargo, se puede llegar a crear un nivel bajo de dependencia en el grupo.

Nivel extremo bajo. En este nivel observaremos bajos recursos en las relaciones interpersonales lo que genera que las relaciones intrafamiliares sean disfuncionales.

2.1.1.3. Dimensiones.

Rivera y Andrade (2010) proponen que las relaciones intrafamiliares están compuestas por 3 dimensiones:

a) Unión y apoyo. Se refiere a las actividades que la familia realiza en conjunto, su modo de convivir y de apoyarse entre ellos. Además, nos permite conocer su significado de solidaridad y pertenencia dentro de su sistema.

b) Expresiones. Hace referencia a la posibilidad que tiene cada miembro de la familia en comunicar y expresar verbalmente sus ideas, emociones y eventos dentro de un contexto de respeto.

c) Dificultades. Esta dimensión indica la presencia de conflictos, problemas y situaciones indeseables en base a la percepción de los cada uno de los miembros de la familia o de los estándares de la sociedad, dificultando así la relación entre cada uno de ellos.

2.1.1.4. Importancia de las Relaciones Intrafamiliares.

Agudelo y Gómez (2010) refieren que las relaciones intrafamiliares con un ambiente sano promueven estrategias eficaces para enfrentar de manera educada las dificultades que se presentan en el seno familiar; sin embargo, si el círculo familiar es insano, este limitará el aprendizaje de resolución de conflictos y desestabilizará emocionalmente a cada integrante de la familia, afectando de manera significativa a los niños y adolescentes que crecen en ese medio. De igual modo, los autores recalcan que la familia puede ser un componente de protección o riesgo dentro de su desarrollo.

Para Cuervo (2010), la función que cumplen las relaciones familiares se encuentra muy relacionado al desarrollo emocional de sus miembros; es decir, a través de pautas, límites claros, enseñanza, comunicación asertiva, apoyo mutuo y brindar seguridad, contribuyen a que se desarrollen mejores estrategias para relacionarse, ayudar a otros y expresar adecuadamente sus ideas y emociones. Entonces, si la persona se desenvuelve en un sistema familiar óptimo, tendrá un mejor desarrollo; sin embargo, si el entorno no es adecuado, los miembros presentarán mayor disposición a experimentar síntomas negativos, como la ansiedad, estrés, depresión, angustia o enojo, afectando de manera significativamente la salud mental.

Por otro lado, si las familias crean relaciones interpersonales positivas, permiten que el adolescente pueda desenvolverse positivamente hacia su entorno social. Asimismo, permitirá a los padres entender el proceso de maduración del niño y su personalidad. Las estrategias de educación de los adolescentes y la enseñanza de los padres son medios que fomentan de manera directa en el cerebro del menor (Mallma, 2014).

2.1.1.5. Tipos de Relaciones Intrafamiliares.

Según Satir (2018) refiere que existen dos tipos de relaciones, los cuales son:

a) Relaciones Funcionales. Este tipo de relación tiene como objetivo buscar el bienestar de cada uno de los miembros, como satisfacer las necesidades básicas como alimento, salud, vivienda, educación, etc. Además, observaremos que sus relaciones se construyen a base de comprensión, amor y apoyo entre cada uno de sus miembros.

b) Relaciones Disfuncionales. En este tipo de relaciones observaremos que algunos miembros de la familia se encuentren psicológicamente insatisfechos; además, permitirá que se construyan pensamientos confusos, distorsionados, contradictorios, negativos, inseguros o pesimistas, el cual proviene de familias conflictivas.

Entre ambos tipos de relaciones intrafamiliares, es claro destacar que el modelo más adecuado es crear vínculos funcionales que permitan el desarrollo óptimo del sistema familiar, ya que permitirá que futuras generaciones sigan el mismo modelo.

2.1.1.6. Consecuencias de la Relaciones Intrafamiliares Disfuncionales.

Las relaciones intrafamiliares, su estructura, el clima, los estilos parentales, los tipos de crianza, la satisfacción y la funcionalidad familiar, han sido relacionados con distintos eventos problemáticos tales como ideación e intento suicida, bajo rendimiento escolar, baja autoestima en los hijos e insatisfacción con la vida, hostilidad, agresividad, escasos habilidades sociales, embarazo adolescente, sintomatología depresiva, entre otros (Mallma, 2014).

Por otro lado, Matalinares et al., 2010, encontraron en un estudio que, mientras menos relaciones intrafamiliares perciban los adolescentes, estos manifestarían mayores niveles de hostilidad y agresividad verbal. Además, Rozo (2008), manifiesta que, en relación con la enfermedad de salud mental, se presentaron problemas de ansiedad, enfermedades psicosomáticas y adicciones. A su vez, como conductas problema, se toman en cuenta a la depresión, conductas antisociales y la ideación suicida.

2.1.2 Conducta Agresiva

2.1.2.1. Definición.

Montejo (1987) manifiesta que ya desde el siglo IV se venía empleando el término “agresión”. Esta palabra proviene del latín *adgredi*; que significa: “caminar”, “ir hacia” e “ir contra”. A medida del tiempo este término, fue tomando otro significado, como: “atacar en grupo”. Además, hace referencia a “ataque individual”. En decir, agresión es la conducta que se ejerce a otro individuo con el fin de lastimar o dañar. Las agresiones son manifestadas por medio de golpes o palabras dirigidas con la intención, directa o no, de provocar algún daño. Sin embargo, señala que no es agresión aquella conducta que se da de manera accidental.

Por otra parte, Buss y Perry (1996) sostiene que la agresividad es una respuesta constante y permanente, la cual contempla la unicidad del individuo; y se da con el objetivo de causar un daño a otra persona. Este acto se puede dar de dos formas, tanto física y/o verbal; los cuales estarían acompañadas por dos emociones específicamente, como la ira y la hostilidad.

En el año 2000, Hurlock refiere que la agresividad se presenta como un acto de hostilidad, real o amenazada, hacia otra persona. Manifestándose con agresiones físicos o verbales. Particularmente la víctima suele ser menor que el agresor; es decir, la persona agresiva se siente más capaz e intenta imponer sus reglas hacia el otro, cumpliendo así con su objeto de dañar.

Desde el punto de vista etimológico, el diccionario de la Real Academia Española (2014), lo define como una conducta humana predispuesto a faltar el respeto, lastimar, ofender o provocar a los demás. Este a su vez conducido con objetivos e intenciones específicos. Dichos objetivos podrían ser, alejar al supuesto invasor del territorio propio,

defender algo, la descarga de la hostilidad, entre otros, teniendo en común la agresión constante e inminente, independiente de sus alcances destructivos, solo siendo afectado por situaciones y la intensidad del acto.

Estas dimensiones mencionadas nos dan un mayor alcance al concepto de agresividad, pues no solo vamos a verla como un simple acto violento físico, sino que existen modos donde no es necesario el uso de la violencia física para causar daño, tal como hostigamiento, insultos o acciones intimidatorias.

2.1.2.2. Modelos Teóricos.

a) Enfoque Psicoanalítico.

A lo largo de la historia se ha ido observando disputas entre individuos, entre tribus, entre naciones, hasta llegar a nuestro siglo actual. Freud y otros autores que siguen la corriente psicoanalítica, han definido a la agresividad como uno de los pilares básicos, primarios y esenciales de la naturaleza humana. Este acto suele manifestarse como una fuerza, de carácter integral, instintivo y necesario, presente en el desarrollo de cada actividad ligada a la evolución humano, lo cual lo hace inherente a él. Además, resalta que al hombre no le es fácil renunciar o desprenderse del placer que estos actos agresivos le generan; por ende, sin estas sensaciones, la vida para el hombre quedaría sin gusto.

La teoría Freudiana logra una gran influencia que la conceptualización de la agresividad. A inicios, los tópicos que englobaban dicha teoría eran la sexualidad y la conservación de la especie; sin embargo, concuerdan que el fin de las conductas agresivas están orientadas a la búsqueda de placer. Además, Hurlock señalaba que las conductas agresivas, se daban por supremacía del sujeto o la perpetuación de la comodidad basada en sus pulsiones sexuales. Así mismo, Ibáñez (1988) refería que una de las características que parecen definir a la humanidad es la agresividad.

Por otro lado, Winnicott (1989) enfatiza en su teoría sobre los roles que desempeña la madre con sus hijos y dentro su familia, ahí resalta la importancia del rol del padre, que consiste en ayudar a la madre para que se sienta satisfecha, cómoda y desempeñe un buen papel, además es quien pone límites ante la agresividad del niño hacia su madre. Por otra parte, menciona que el niño nace con una fuerza vital que se expresa dentro de su contexto; es decir, el niño reacciona con dos formas, con obediencia o con una agresividad destructiva antisocial, ya que no puede defenderse. A su vez, Winnicott separaba la agresión con el concepto de frustración y el enojo, ya que este último lo consideraba como una agresión reactiva como consecuencia a una respuesta hostil del ambiente.

Chapi (2012) menciona que, la teoría instintiva, respaldada desde el enfoque psicoanalítico, fue muy dialogada en relación con las causas de las conductas agresivas. Además, señaló que Freud propuso la teoría del instinto para manifestar que el ser humana estaba compuesto por un conjunto de energías direccionadas hacia la destructividad y que se expresaba desde una u otra forma agresiva como un deseo primitivo; es decir, que los modos más antiguos de satisfacer un deseo eran de forma destructiva.

b) Enfoque del Aprendizaje.

Basándose en los principios básicos de la teoría del aprendizaje social, Bandura, se dedicó al estudio del aprendizaje por medio de la imitación social; es decir, el aprendizaje se realizaba a través de la observación de modelos significativos. Asumiendo así, que la interacción en un mundo violento genera que las personas consideren la violencia y a las conductas agresivas como un proceso normal de sociabilización. Por lo tanto, gran parte de los comportamientos agresivos, son adquiridos mediante la observación de conductas agresivas normalizadas en el individuo (Bandura, 1969).

La conducta agresiva, cuando no es justificada, suele ser desaprobada personal y socialmente; sin embargo, si dicha conducta es reforzada se percibe como aceptable e incluso se puede repetir (Bandura, 1969).

c) La agresividad según Buss y Perry.

Buss y Perry (1992) definen a la agresividad como cualquier forma de conducta que busca dañar física o psicológicamente a un estímulo, con el objetivo de destruirlo o perjudicarlo. Es decir, que, dentro de esta nueva definición, la intencionalidad del sujeto al ejercer el acto mediante diferentes medios busca la figura del daño, ya sea a través de la coacción física, verbal o psicológica.

Además, señala que la agresividad es el hábito de atacar. Un hábito o un sistema de hábitos, es decir, los agrupa de acuerdo con las características y estilos como físico-verbal, activo- pasivo, directo-indirecto, siendo estas las formas más comunes de expresar la agresión (Buss, 1992).

Para los autores la agresividad no es una forma general, sino que representa la unicidad del individuo. Es una conducta de respuesta constante y penetrante, constituida por dos componentes: el actitudinal y el motriz, el primero hace referencia a la predisposición y el segundo al comportamiento; pudiéndose manifestar en diversos estilos (físico- verbal, directo- indirecto y activo-pasivo), además se puede incluir algunas emociones como la cólera (Ira) y hostilidad.

2.1.2.3. Tipos de agresividad.

Buss y Perry (1992) describen los siguientes tipos de agresividad:

a) Agresión Física. Lo definen como el componente motor de la agresión que se manifiesta a través del contacto físico; es decir, ataques direccionados a diferentes partes

del cuerpo (brazos, piernas, dientes, etc.) o por la utilización de un arma (cuchillos, revólver, etc.) con el objetivo de herir o perjudicar a otras personas.

b) Agresión Verbal. La agresión verbal hace referencia al componente motor de la agresión que se manifiesta a través de un acto inadecuado expresado de manera hablada. Tomando en cuenta estilo (discusión, gritos y alaridos) y el contenido (amenazas, insultos y la crítica en exceso). En la mayoría de los casos se da por la forma inadecuada de defender un punto de vista, utilizando la humillación y el desprecio.

c) Ira. Este componente emocional o afectivo implica la activación psicológica y preparación para la conducta agresiva. Es decir, es el conjunto de sentimientos que se dan a través de la percepción de haber sido dañados (Buss y Perry, 1992).

d) Hostilidad. Refieren que la hostilidad como un sentimiento de suspicacia e injusticia hacia los demás y representa el componente cognitivo de la agresión (Buss y Perry, 1992).

2.1.2.4. Niveles de agresividad.

Buss (como se citó en Avellaneda y Fernández, 2010) describe los siguientes niveles de agresividad:

a) Nivel bajo. En este nivel la persona presenta indicadores leves de agresividad; es decir, casi no se observa una lesión o daño al estímulo. Por ende, la persona presenta la capacidad para controlar sus impulsos.

b) Nivel medio. En este nivel la persona presenta indicadores de agresividad hacia un estímulo en moderada intensidad; es decir, la persona exterioriza su conducta violenta por medio de gestos, a veces con evocación verbal, pero casi no se produce lesión o daño al estímulo agresor o provocador.

c) Nivel alto. En este nivel los sujetos presentan un alto nivel de agresividad. Muestran un acto más percibido y violento, con mayor reacción agresiva. En este caso si existe daño el estímulo provocado o agresor, tanto agresión física, peleas, luchas, como verbales. Siendo más intensa, duradera y dominante.

III. MÉTODO

3.1 Tipo y diseño de investigación.

La presente investigación posee un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental, descriptivo correlacional y de corte transversal (Hernández y Mendoza, 2018).

Se usó este diseño debido a que el interés de la investigación fue determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y conductas agresivas en adolescentes de una institución pública del norte de Lima Metropolitana. Se identificaron las características de sus relaciones intrafamiliares en los adolescentes y se midió también el nivel de la conducta agresiva en ellos. Para ello, la recolección de datos se realizó a través de instrumentos psicométricos, no se influyó en la población a evaluar, pues los resultados que se obtuvieron tampoco fueron influenciados. Además, la recolección de los datos solo se tomó una única vez.

3.2. Ámbito temporal y espacial.

La investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Estatal, José Carlos Mariátegui N°2048, perteneciente a la Ugel 04, ubicado en el distrito de Comas, Lima. Dicha institución brinda educación tanto al nivel primaria como secundaria.

Por otro lado, la evaluación se realizó de manera presencial en el segundo semestre del año académico 2022, durante el periodo de la pandemia y estuvo dirigido solo a estudiantes del nivel secundario. Todo ello previa coordinación con la directora de la I.E.E, lo cual se concretó a inicios del mes de julio del 2022.

3.3. Variables.

3.3.1 Definición conceptual

V1 Relaciones intrafamiliares. “Las relaciones intrafamiliares indican el grado de relación que han establecido los miembros de una familia basados en la expresión de emociones, las normas y el apoyo constante.” (Rivera y Andrade, 2010, p. 17)

V2 Agresividad. La agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona, la cual se puede manifestar de dos formas física y verbalmente; los cuales irán acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 1992).

3.3.2. Definición operacional

V1. Las relaciones intrafamiliares se miden a través de las puntuaciones obtenidas a base de 3 dimensiones: unión y apoyo, expresiones y dificultades de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (ERI) (Rivera y Andrade, 2010).

V2. La agresividad se mide a través de las puntuaciones obtenidas en los ítems de las 4 dimensiones: Agresión verbal, Agresión física, Hostilidad e Ira, del Cuestionario de agresividad de Buss y Perry (Andreu, Peña y Graña, 2002).

Tabla 1.*Operacionalización de las variables de estudio*

Variable	Dimensiones	Indicadores/ítems	Escala de medición
Escala de Relaciones intrafamiliares (ERI)	Unión y apoyo	5, 10, 15, 20, 25, 30 y 35	ORDINAL
	Expresión	1, 3, 6, 8, 11, 13, 16, 18 21, 23, 26, 28, 31, 33 y 36	
	Dificultades	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34 y 37	
Cuestionario de Agresividad (AQ)	Agresión física	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27 y 29.	ORDINAL
	Agresión verbal	2, 6, 10, 14 y 18.	
	Hostilidad	4, 8, 12, 16, 20, 23, 26 y 28.	
	Ira	3, 7, 11, 15, 19, 22 y 25.	

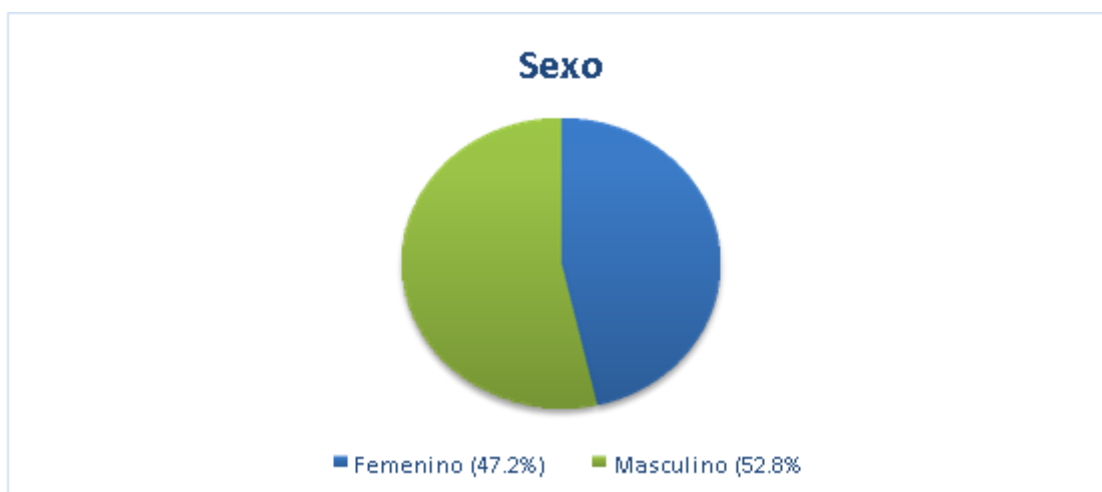
3.4. Población y muestra.

La población estuvo constituida por 950 estudiantes del nivel secundario, específicamente del 1ro al 5to año, de la institución educativo José Carlos Mariátegui N° 2048 ubicado en el distrito de comas.

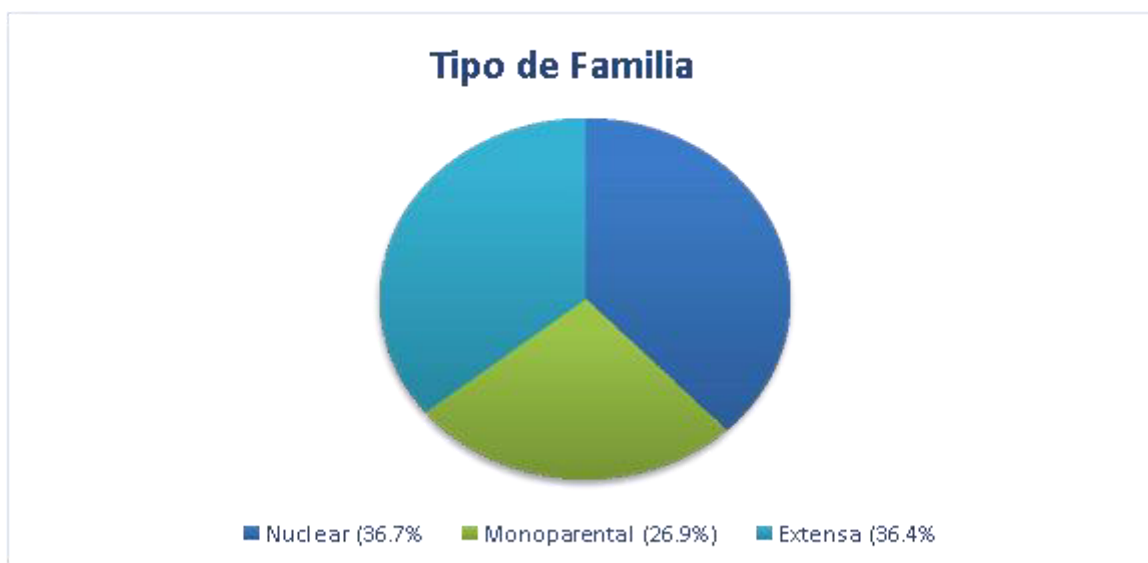
La muestra estuvo conformada por 324 estudiantes, varones y mujeres, con edades comprendidas entre 12 y 18 años, que cursaban del primero al quinto grado del nivel secundaria de dicha institución educativa estatal. Así mismo, el muestro fue de tipo no probabilístico y se utilizó la conveniencia para la selección de los participantes.

Figura 1

Porcentaje del tipo de sexo de los adolescentes de una institución educativa del norte de lima metropolitana.

**Figura 2**

Porcentaje del tipo de familia de los adolescentes de una institución educativa del norte de lima metropolitana.



3.4.1. Criterios de inclusión

- Escolares del sexo masculino y del sexo femenino.
- Que se encuentre matriculados oficialmente en el centro educativo.
- Que estudien del primero al quinto año de educación secundaria.
- Que participen voluntariamente en la investigación.

3.4.2. Criterios de exclusión

- Estudiantes cuyas pruebas hayan sido contestadas de manera incompleta o nula.
- Estudiantes identificados con trastornos mentales reportados por la Institución Educativa.

3.5. Instrumentos.

A continuación, se detallan los instrumentos que se emplearon en el proceso de recolección de datos.

3.5.1. Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)

El cuestionario de Relaciones Intrafamiliares fue elaborado por Rivera y Andrade (2010), con el objetivo de medir las relaciones intrafamiliares que mantienen los miembros de una familia. Dicho instrumento, cuenta con tres versiones: de 56 ítems, de 37 ítems y de 12 ítems. Sin embargo, para fines del estudio se utilizó la versión constituida por 37 ítems, con 5 opciones de respuesta tipo likert (del totalmente de acuerdo a totalmente en desacuerdo). Además, evalúa 3 dimensiones: Unión y apoyo (7 ítems), dificultades (15 ítems) y expresión (15 ítems). A su vez, la escala va dirigida a adolescentes cuyas edades oscilen de 12 a 18 años y el tiempo de aplicación es de 15 minutos aproximadamente. Por otro lado, se utilizó la versión adaptada en el Perú por Cabrera (2015).

En cuanto a instrumento original, realizado por Rivera y Andrade (2010) con la colaboración de 671 alumnos de un nivel medio superior pertenecientes a la ciudad de México, se exploró la validez del instrumento, por medio del análisis factorial exploratorio, siendo esto representado en 3 dimensiones agrupadas, las cuales obtuvieron un 45% de la varianza explicada; asimismo, realizaron la prueba de correlación ítem total, en donde se

encontró valores mayores o iguales a .40. Finalmente, la confiabilidad fue realizada a través del Alfa de Cronbach, obteniendo indicadores oscilan entre .90 y .95 entre las 3 dimensiones, así también .93 para el instrumento total.

Con relación a la adaptación al contexto peruano, este fue realizado por Cabrera (2015) en Trujillo con una población de escolares. A partir de ello, la validez se realizó por medio del análisis ítem test, el cual se presentaron valores oscilan entre .49 a .63 en unión y apoyo, .31 y .64 para expresión, y .49 a .54 para dificultades. Además, se generaron reportes concernientes a la confiabilidad Alfa de Cronbach, donde los índices varían entre .87, .88 y .91 para las dimensiones unión y apoyo, dificultades y expresión, respectivamente. Así también, Finalmente, halló una correlación de manera positiva en cuanto a la unión y apoyo, y una relación opuesta entre dificultades con expresión, unión y apoyo.

Alva (2020) realizó un estudio psicométrico con el objetivo de evidenciar las propiedades psicométricas de la escala de evaluación de relaciones intrafamiliares (ERI) en estudiantes pertenecientes a centros educativos de Lima Metropolitana y Callao. Sus resultados dieron a lugar la validez en cuanto al contenido confirmada gracias a la aprobación de 10 jueces expertos al 100%, siendo ello reflejado en la V de Aiken. De igual manera, su validez de estructura interna recogida del modelo original resultó evidenciar índices adecuados (CFI= 0.96; TLI= 0.96; χ^2/gf = 0.158; RMSEA= 0.04; SRMR= 0.05). Por otro lado, se obtuvo una confiabilidad óptima por intermedio del Alfa de Cronbach y Omega de Mc Donald, los cuales se encontraban en el rango de 0.95 y 0.97 para la variable total y dimensiones.

Por otro lado, para este estudio se realizaron los análisis de validez y confiabilidad.

Tabla 2*Prueba de KMO y Bartlett de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)*

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.955
Prueba de esfericidad de Bartlett	X^2	7225.600
	gl	666
	p	.000

En la Tabla 2 se evidencia los resultados de la prueba Kaiser-Meyer-Olkin, cuyo coeficiente KMO es de .955, lo cual indica que el muestro es adecuado, y la prueba de esfericidad de Bartlett cuyo valor $X^2=7225.600$ con un nivel de significancia ($p<.01$), es decir, que los datos son adecuados para el análisis factorial.

Tabla 3*Análisis factorial exploratorio de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)*

	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Ítem 1		.601	
Ítem 2			.522
Ítem 3		.738	
Ítem 4			.554
Ítem 5	.713		
Ítem 6		.761	
Ítem 7			.337
Ítem 8		.788	
Ítem 9			.551
Ítem 10	.803		
Ítem 11		.748	
Ítem 12			.529
Ítem 13		.756	
Ítem 14			.444

Ítem 15	.849		
Ítem 16		.715	
Ítem 17			.698
Ítem 18		.811	
Ítem 19			.605
Ítem 20	.820		
Ítem 21		.771	
Ítem 22			.533
Ítem 23		.771	
Ítem 24			.428
Ítem 25	.722		
Ítem 26		.683	
Ítem 27			.500
Ítem 28		.352	
Ítem 29			.586
Ítem 30	.872		
Ítem 31		.733	
Ítem 32			.624
Ítem 33		.808	
Ítem 34			.532
Ítem 35	.349		
Ítem 36		.707	
Ítem 37			.518
V.P	4.319	8.319	4.981
%V.E.	61.699	55.458	33.204
%V.E.A	61.699	55.458	33.204

Nota: VP: valor propio, VE: Varianza explicada, V.E.A.: Varianza explicada acumulada

En la Tabla 3 se observa que, se observa que los tres factores en su conjunto explican un 150.361% de la varianza, siendo el primer factor, que presenta una mayor varianza con un 61.699%; el segundo factor explica el 55.458% de la varianza total y el tercer factor 33.204% de la varianza total.

Tabla 4*Coefficiente de Confiabilidad de la Escala de Relaciones Intrafamiliares (ERI)*

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Unión y Apoyo	.892	7
Expresiones	.941	15
Dificultades	.789	15
Escala total	.797	37

En la Tabla 4, mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach, se realizó el análisis de confiabilidad de la escala total y sus tres dimensiones, se puede observar que la escala total obtuvo un valor de .797, lo cual indica que la escala presenta una confiabilidad aceptable.

3.5.2. Cuestionario de Agresividad (AQ)

En 1992, Buss y Perry, elaboraron una escala denominada Agresion Questionnaire (AQ). A inicios, el cuestionario original estaba compuesto por 40 ítems en escala tipo Likert. Posteriormente, en España, Rodríguez, Peña y Graña (2002), la adaptaron a una versión más reducida, compuesta por 29 ítems. Este instrumento tiene como objetivo principal medir los niveles de agresividad mediante las áreas: Agresividad Verbal, Física, Ira y Hostilidad. Además, se puede aplicar de manera individual o colectiva con una duración de 30 minutos aproximadamente y está dirigida a adolescentes y adultos.

Por otro lado, este instrumento fue adaptado a la realidad peruana por Matalinares, et al. (2010), distribuido en 29 ítems y se subdivide en 4 dimensiones de la siguiente manera: Agresión física (9 ítems), agresividad verbal (5 ítems), hostilidad (7 ítems) e ira (8 ítems). Estos se presentan con un formato de respuesta tipo Likert de 5 alternativas, donde 1 equivale a “completamente falso para mí”, 2 equivale a “bastante falso para mí”, 3 equivale

a “ni verdadero ni falso” 4 equivale a “Bastante verdadero para mí” y 5 equivale a “completamente verdadero para mí”.

En cuanto al instrumento original, Buss y Perry (1992) realizaron un análisis factorial confirmatorio para la composición de 4 subescalas. Antes de ello se determinaron que dichas subescalas fueron procesadas por medio del análisis factorial exploratorio en una fase inicial, para luego contrastar en estructuras factoriales en una segunda muestra, por medio del análisis confirmatorio, el cual consolidó la validez de constructo de la primera muestra. Por otro lado, respecto a su confiabilidad se hallaron valores que oscilaban entre .72 y .85 para cada factor, y un puntaje total de .89.

En relación con la adaptación realizada en el contexto peruano, esta fue realizado por Matalinares et al. (2012), quien trabajó con 3.632 personas, entre los 10 a 19 años, procedentes de distintas ciudades del Perú. En dicho estudio, a través del análisis factorial del constructo, se halló la validez del modelo teórico con cuatro factores, revelado con una varianza explicada con 60.8%. Además, los índices obtenidos de confiabilidad oscilaban entre .56 a .68 entre todas las dimensiones, y de .83 para el puntaje total el instrumento.

Posteriormente, Tintaya (2017) desarrolló un estudio con el objetivo de conocer las propiedades psicométricas del instrumento aplicado en adolescentes de Lima, en el cual obtuvo una validez de contenido con puntajes que oscilaban entre .80 y 1.00, correspondientes en la V de Aiken. Además, la confiabilidad Alfa de Cronbach evidenció un puntaje adecuado de .814.

Por otro lado, para este estudio se realizaron los análisis de validez y confiabilidad.

Tabla 5*Prueba de KMO y Bartlett del Cuestionario de Agresividad (AQ)*

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		.928
Prueba de esfericidad de Bartlett	X^2	4336.430
	gl	406
	p	.000

En la Tabla 5 se evidencia los resultados de la prueba Kaiser-Meyer-Olkin, cuyo coeficiente KMO es de .928, lo cual indica que el muestro es adecuado, y la prueba de esfericidad de Bartlett cuyo valor $\chi^2=4336.430$ con un nivel de significancia ($p<.01$), es decir, que los datos son adecuados para el análisis factorial.

Tabla 6*Análisis factorial exploratorio del Cuestionario de Agresividad (AQ)*

	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Ítem 1	.704			
Ítem 2		.740		
Ítem 3				.301
Ítem 4			.409	
Ítem 5	.742			
Ítem 6		.555		
Ítem 7				.361
Ítem 8			.316	
Ítem 9	.713			
Ítem 10		.785		
Ítem 11				.611
Ítem 12			.229	
Ítem 13	.773			
Ítem 14		.789		
Ítem 15				.433
Ítem 16			.209	
Ítem 17	.666			
Ítem 18		.770		
Ítem 19				.691
Ítem 20			.522	
Ítem 21	.732			
Ítem 22				.725
Ítem 23			.515	
Ítem 24	.387			
Ítem 25				.679
Ítem 26			.690	
Ítem 27	.813			
Ítem 28			.700	

Ítem 29	.644			
V.P	4.713	2.688	2.365	2.622
%V.E.	52.368	53.759	29.557	37.460
%V.E.A	52.368	53.759	29.557	37.460

Nota: VP: valor propio, VE: Varianza explicada, V.E.A.: Varianza explicada acumulada

En la Tabla 6 se observa que, se observa que los cuatro factores en su conjunto explican un 173.144% de la varianza, siendo el segundo factor, que presenta una mayor varianza con un 53.759%; el primer factor explica el 52.368% de la varianza total; el cuarto factor con un 37.460% y el cuarto factor explica el 29.557% de la varianza total.

Tabla 7

Coefficiente de Confiabilidad del Cuestionario de Agresividad (AQ)

	Alfa de Cronbach	N de elementos
Agresividad Física	.849	9
Agresividad Verbal	.780	5
Hostilidad	.749	8
Ira	.715	7
Escala total	.882	29

En la tabla 7, mediante el coeficiente de Alfa de Cronbach. se realizó el análisis de confiabilidad de la escala total y sus tres dimensiones, se puede observar que la escala total obtuvo un valor de .882, lo cual indica que la escala presenta una confiabilidad aceptable.

3.6. Procedimientos.

Inicialmente, se solicitó a la directora de la institución educativa los permisos necesarios para la aplicación de los instrumentos de manera presencial a los estudiantes del

nivel secundario, a su vez, se brindó información sobre los objetivos, principios éticos que se seguirán y la confidencialidad en los resultados que se obtengan.

Una vez obtenido el permiso, se procedió a coordinar los días y horarios de tutoría para la aplicación de los cuestionarios, respetando en todo momento los acuerdos realizados.

Antes de la aplicación de la prueba a los estudiantes, se les explicó los objetivos de la evaluación, la participación voluntaria y la confidencialidad con relación a sus datos y respuestas brindadas. Luego se les entregó los cuestionarios a evaluar.

Una vez que se culminó con la evaluación, se procedió a revisar y codificar los datos obtenidos para luego procesarlo en el programa SPSS v.24. Además, se analizó y se discutió los resultados obtenidos para luego establecer las conclusiones y recomendaciones correspondientes.

Finalmente, se elaboró un informe final, donde se proporcionaron los resultados de la investigación a la institución educativa evaluada para que puedan usar responsablemente la información obtenida y también como muestra de agradecimiento por la colaboración y contribución a la investigación.

3.7. Análisis de datos.

Los instrumentos fueron aplicados mediante la modalidad presencial, de manera anónima, a efectos de garantizar la confidencialidad de los datos y salvaguardar la integridad de los participantes. Una vez codificado las respuestas de la muestra, se continuó a organizar los datos en el programa IBM SPSS V.24, con el objetivo de hacer un análisis estadístico descriptiva e inferencial, aplicándose los siguientes procedimientos:

En primer lugar, se identificó la media, mediana, desviación estándar, mínimo y máximo de las variables en la muestra. Además, se procedió a establecer los niveles de las relaciones intrafamiliares y la agresividad a través de sus frecuencias y porcentajes.

En segundo lugar, en cuanto al análisis inferencial, inicialmente se realizó análisis de normalidad con la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Además, en cuanto al análisis comparativo, se identificó los niveles de las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en función al sexo y al tipo de familia de los adolescentes evaluados. Finalmente, se empleó el análisis de relación a través de la prueba de Correlación de Spearman (Rho) para responder al problema principal de la investigación.

3.8. Consideraciones éticas.

En la presente investigación, se trabajó con una institución educativa estatal ubicada en el distrito de Comas, la cual constituye a la población de estudio. A los directores de dicha institución se le brindó información sobre el objetivo de la investigación y los beneficios de esta. Asimismo, se les explicó sobre la privacidad, anonimato y confidencialidad de la información que llegue a obtener. Por ende, para acceder a la aplicación de los instrumentos se utilizó la carta de testigo informado, la cual fue un permiso otorgado por la directora o docente para la participación de los alumnos en dicha investigación. Además, a los adolescentes se les mencionó que tienen derecho a pedir información y explicación de la investigación y se respetó a las personas que no deseaban participar con dicho estudio.

Por otro lado, según el Colegio de Psicólogos del Perú (2017), en el nuevo código de ética, en el artículo 24, sostienen que el psicólogo debe tener presente que toda investigación en seres humanos debe necesariamente, contar con el consentimiento informado de los sujetos comprendidos. En el caso de personas incapaces debe contar con

el asentimiento de su representante legal, de los padres en relación sus hijos, del tutor, tratándose de menores de edad que no tengan padres. Para el caso de menores, adicionalmente el psicólogo deberá contar con la aceptación del menor involucrado (p. 11).

IV. RESULTADOS

4.1. Análisis Descriptivo de las variables

Tabla 8

Análisis descriptivo del puntaje total de las Relaciones Intrafamiliares y sus dimensiones

Escala/Dimensión	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Desv. típ.
Relaciones Intrafamiliares	61	161	113.09	113.00	15.754
Unión y Apoyo	7	35	23.15	25.00	6.782
Expresión	16	75	45.43	47.00	13.587
Dificultades	19	63	44.51	44.00	9.205

N: 324

En la Tabla 8, se puede observar que, el análisis descriptivo del puntaje total de la escala de relaciones intrafamiliares y sus dimensiones se obtuvo que, de los 324 adolescentes encuestados el puntaje promedio es de 113.09 puntos. De la misma manera cuenta con una desviación estándar de 15.754. El puntaje del 50% de los adolescentes evaluados están por debajo de los 113 puntos. Por otro lado, en las dimensiones de las relaciones intrafamiliares se tuvieron puntuaciones desde $M = 23.15$, $DE = 6.782$, hasta $M = 45.43$, $DE = 13.587$.

Tabla 9*Análisis descriptivo del puntaje total de la Conducta Agresiva y sus dimensiones*

Escala/Dimensión	Mínimo	Máximo	Media	Mediana	Desv. típ.
Conducta Agresiva	35	132	85.35	85.00	16.258
Agresividad Física	9	42	25.31	24.00	6.661
Agresividad Verbal	5	22	14.37	14.00	3.655
Hostilidad	12	39	25.00	27.00	5.517
Ira	7	33	20.68	21.00	4.845

N: 324

En la Tabla 9, se puede observar que, el análisis descriptivo del puntaje total de agresividad se obtuvo que de los 324 adolescentes evaluados el puntaje promedio es de 85.35 puntos. De la misma manera cuenta con una desviación estándar de 16.258. El puntaje del 50% de los adolescentes evaluados están por debajo de los 85 puntos. Por otro lado, en las dimensiones de la conducta agresiva se tuvieron puntuaciones desde $M = 14.37$, $DE = 3.655$, hasta $M = 25.31$, $DE = 6.661$.

Tabla 10

Frecuencia de los niveles del puntaje total de las Relaciones Intrafamiliares y sus dimensiones

Escala / Dimensiones	Niveles	Frecuencia	%
Puntaje Total ERI	Bajo	109	33.6
	Medio	97	29.9
	Alto	118	36.4
Unión y Apoyo	Bajo	110	34.0
	Medio	88	27.2
	Alto	126	38.9
Expresiones	Bajo	107	33.0
	Medio	101	31.2
	Alto	116	35.8
Dificultades	Bajo	117	36.1
	Medio	84	25.9
	Alto	123	38.0
Total		324	100,0

En la Tabla 10, se observa que, de la población total de evaluados predomina un nivel alto en sus relaciones intrafamiliares, representado con un 36.4%, seguido de un nivel bajo representado con un 33.6% y un nivel medio representado por un 29.9%. Por otro lado, se observa que cada dimensión presenta proporciones diferencias en cuanto a los niveles bajo, medio y alto, pudiéndose notar que en las dimensiones Unión y apoyo, Expresión y Dificultades predominan el nivel alto, con 38.9% y 35.8% y 38.0%, respectivamente.

Tabla 11*Frecuencia de los niveles del puntaje total de la Conducta Agresiva y sus dimensiones*

Escala/Dimensiones	Niveles	Frecuencia	%
Conducta Agresiva	Muy Bajo	27	8.3
	Bajo	66	20.4
	Medio	68	21.0
	Alto	79	24.4
	Muy Alto	84	25.9
Agresión Física	Muy Bajo	23	7.1
	Bajo	64	19.8
	Medio	79	24.4
	Alto	76	23.5
	Muy Alto	82	25.3
Agresión Verbal	Muy Bajo	19	5.9
	Bajo	62	19.1
	Medio	82	25.3
	Alto	89	27.5
	Muy Alto	72	22.2
Hostilidad	Muy Bajo	18	5.6
	Bajo	63	19.4
	Medio	89	27.5
	Alto	124	38.3
	Muy Alto	30	9.3
Ira	Muy Bajo	29	9.0
	Bajo	63	19.4
	Medio	85	26.2
	Alto	112	35.0
	Muy Alto	35	10.8
Total		324	100.0

En la Tabla 11, se observa que, de la población total de evaluados predomina un nivel muy alto en su conducta agresiva, representado con un 25.9%, seguido de un nivel alto representado con un 24.4% , seguido de un nivel medio representado por un 21%, seguido por un nivel bajo representado por un 20.4% y un nivel muy bajo representado por un 8.3%. Así mismo, se observa que cada dimensión presenta proporciones diferenciadas en cuanto a los niveles bajo, medio y alto, pudiéndose notar que en las dimensiones agresividad verbal, hostilidad e ira predominan el nivel alto de agresividad, con 27.5% y 38.3% y 35.0%, respectivamente. Por otro lado, en la dimensión agresividad física predomina el nivel muy alto representado por un 25.9%.

4.2. Prueba de Normalidad

Tabla 12

Prueba de Normalidad Kolmogorov-Smirnov

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Relaciones Intrafamiliares	.096	324	.000
Conductas Agresivas	.095	324	.000

En la Tabla 12, se observa que con la finalidad de determinar la normalidad de las frecuencias se aplicó la prueba Kolmogorov – Smirnov, obteniendo un coeficiente de $p=.000$ para el puntaje de ambas variables. De esta forma se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna, mostrando que los datos para las variables mencionadas no presentan una distribución normal; por lo tanto, será posible aplicar pruebas no paramétricas.

4.3. Análisis Comparativo de las Variables

Tabla 13

Niveles de Relaciones intrafamiliares y sus dimensiones según sexo

	Niveles	Sexo			
		Mujer		Hombre	
		N	%	N	%
Relaciones Intrafamiliares	Bajo	59	38.56	50	29.24
	Medio	48	31.37	49	28.66
	Alto	48	31.37	72	42.11
Unión y Apoyo	Bajo	59	38.56	51	29.83
	Medio	45	29.41	43	25.15
	Alto	49	32.03	77	45.03
Expresión	Bajo	57	37.26	50	29.24
	Medio	58	37.91	43	25.15
	Alto	38	24.84	78	45.61
Dificultades	Bajo	53	34.64	64	37.43
	Medio	38	24.84	46	26.90
	Alto	62	40.52	61	35.67
Total		153	100.0	171	100.0

En la Tabla 13, se observa que el 38.56% del género femenino se ubica en una categoría baja en sus relaciones intrafamiliares, sin embargo, el 42.11% del género masculino se ubican en un nivel alto. Por otro lado, respecto al género femenino se puede observar que tanto la dimensión unión y apoyo y expresiones predominan el nivel bajo representado por un 38.56% y 37.26%, respectivamente. Además, presentan un nivel alto en la dimensión dificultades representado por un 40.52%. Respecto al género masculino se puede observar que en las dimensiones unión y apoyo y expresiones predominan el nivel

alto representado por un 45.03% y 45.61%, respectivamente. Finalmente, este género presenta un nivel bajo en la dimensión dificultades representado por un 37.43%.

Tabla 14*Niveles de Relaciones intrafamiliares y sus dimensiones según tipo de familia*

	Niveles	Tipo de familia					
		F. Nuclear		F. Monoparental		F. Extensa	
		N	%	N	%	N	%
Relaciones Intrafamiliares	Bajo	37	31.09	36	41.38	36	30.51
	Medio	35	29.41	23	26.44	39	33.05
	Alto	47	39.50	28	32.18	43	36.44
Unión y Apoyo	Bajo	37	31.09	32	36.78	41	34.75
	Medio	30	25.21	27	31.04	31	26.27
	Alto	52	43.70	28	32.18	46	38.98
Expresiones	Bajo	33	27.73	36	41.38	38	32.20
	Medio	35	29.41	25	28.74	41	34.75
	Alto	51	42.86	26	29.89	39	33.05
Dificultad	Bajo	55	46.22	26	29.89	36	30.51
	Medio	29	24.37	22	25.29	33	27.97
	Alto	35	29.41	39	44.83	49	41.53
Total		119	100.0	87	100.0	118	100.0

En la Tabla 14, se observa que el 39.50% de los que viven en una familia nuclear y el 36.44% del tipo de familia extensa se ubican en un nivel alto en sus relaciones intrafamiliares; sin embargo, el 41.38% del tipo de familia monoparental se ubican en un nivel bajo. Por otro lado, respecto al tipo de familia nuclear presenta un nivel alto en las dimensiones unión y apoyo y expresiones con un 43.70% y 42.86%, respectivamente. Respecto al tipo de familia monoparental predomina un nivel alto en la dimensión dificultades representado por un 44.83%. Además, en el tipo de familia extensa observamos que predominan un nivel alto en sus dimensiones unión y apoyo y dificultades representado por un 38.98% y 41.53%, respectivamente.

Tabla 15*Niveles de la Conducta Agresiva y sus dimensiones según sexo*

	Niveles	Sexo			
		Mujer		Hombre	
		N	%	N	%
Conducta Agresiva	Muy Bajo	5	3.27	5	2.92
	Bajo	23	15.03	29	16.96
	Medio	34	22.22	51	29.83
	Alto	48	31.37	38	22.22
	Muy Alto	43	28.11	48	28.07
Agresión Física	Muy Bajo	8	5.23	3	1.75
	Bajo	28	18.30	23	13.45
	Medio	43	28.11	52	30.41
	Alto	34	22.22	35	20.47
	Muy Alto	40	26.14	58	33.92
Agresión Verbal	Muy Bajo	5	3.27	4	2.34
	Bajo	31	20.26	29	16.96
	Medio	33	21.57	51	29.83
	Alto	44	28.76	45	26.32
	Muy Alto	40	26.14	42	24.56
Hostilidad	Muy Bajo	6	3.92	8	4.68
	Bajo	23	15.03	30	17.54
	Medio	32	20.92	45	26.32
	Alto	74	48.37	80	46.78
	Muy Alto	18	11.77	8	4.68
Ira	Muy Bajo	6	3.92	8	4.68
	Bajo	25	16.34	38	22.22
	Medio	40	26.14	56	32.75
	Alto	66	43.14	56	32.75
	Muy Alto	16	10.46	13	7.60
Total		153	100.0	171	100.0

En la Tabla 15, se observa que el 31.37% del género femenino se ubica en un nivel alto en su conducta agresiva, sin embargo, el 29.83% del género masculino se ubican en un nivel medio. Por otro lado, respecto al género femenino se puede observar que, en las dimensiones de agresión verbal, hostilidad e ira predominan el nivel alto de agresividad representado por un 28.76%, 48.37% y 43.14%, respectivamente. Además, presentan un nivel medio en la dimensión agresividad física representado por un 28.11%. Respecto al género masculino se puede observar que en las dimensiones hostilidad e ira predominan el nivel alto representado por un 46.78% y 32.75%, respectivamente. Finalmente, este género presenta un nivel muy alto en la dimensión de agresión física representado por un 33.92%.

Tabla 16*Niveles de la Conducta Agresiva y sus dimensiones según tipo de familia*

	Niveles	Tipo de familia					
		F. Nuclear		F. Monoparental		F. Extensa	
		N	%	N	%	N	%
Conducta Agresiva	Muy Bajo	6	5.04	5	5.75	5	4.24
	Bajo	25	21.01	14	16.09	17	14.41
	Medio	32	26.89	22	25.29	29	24.58
	Alto	31	26.05	20	22.99	32	27.12
	Muy Alto	25	21.01	26	29.89	35	29.66
Agresión Física	Muy Bajo	8	6.72	6	6.90	6	5.08
	Bajo	18	15.13	17	19.54	18	15.25
	Medio	41	34.45	23	26.44	27	22.88
	Alto	22	18.49	14	16.09	31	26.27
	Muy Alto	30	25.21	27	31.03	36	30.51
Agresión Verbal	Muy Bajo	9	7.56	5	5.75	3	2.54
	Bajo	19	15.97	16	18.39	24	20.34
	Medio	35	29.41	18	20.69	27	22.88
	Alto	32	26.89	28	32.18	31	26.27
	Muy Alto	24	20.17	20	22.99	33	27.97
Hostilidad	Muy Bajo	11	9.24	5	5.75	8	6.78
	Bajo	22	18.49	13	14.94	20	16.95
	Medio	25	21.01	22	25.29	26	22.03
	Alto	44	36.98	36	41.38	55	46.61
	Muy Alto	17	14.26	11	12.64	9	7.63
Ira	Muy Bajo	6	5.04	6	6.90	6	5.08
	Bajo	30	25.21	16	18.39	15	12.71
	Medio	36	30.25	24	27.59	32	27.12
	Alto	39	32.77	31	35.63	45	38.14
	Muy Alto	8	6.72	10	11.49	20	16.95
Total		119	100.0	87	100.0	118	100.0

En la tabla 16, se observa que el 29.89% de los que viven en una familia monoparental y el 29.66% del tipo de familia extensa se ubican en un nivel muy alto de agresividad; sin embargo, el 26.89% del tipo de familia nuclear se ubican en un nivel medio. Por otro lado, respecto al tipo de familia nuclear presenta un nivel alto en las dimensiones hostilidad e ira con un 36.98% y 32.77%, respectivamente. Además, respecto al tipo de familia monoparental predomina un nivel alto en las dimensiones agresión verbal, hostilidad e ira representado con un 32,18%, 41.38% y 35.63%, respectivamente. Sin embargo, presenta un nivel muy alto en la dimensión agresividad física. Finalmente, en el tipo de familia extensa observamos que predominan un nivel muy alto en sus dimensiones agresión física y agresión verbal representado por un 30.51% y 27.97%, respectivamente.

4.4. Análisis Correlacional

Tabla 17

Coefficiente de correlación entre las Relaciones Intrafamiliares y la conducta agresiva en estudiantes de una institución educativa del norte de Lima Metropolitana

		Relaciones Intrafamiliares	Conducta Agresividad
Correlación Spearman	Relaciones Intrafamiliares	Coefficiente de correlación	1
		Sig. (bilateral)	-,334**
		N	324
	Conducta Agresividad	Coefficiente de correlación	-,334**
		Sig. (bilateral)	,000
		N	324

En la tabla 17, se aplicó la prueba de Correlación de Spearman con la finalidad de determinar la relación entre los puntajes de la prueba de relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva, obteniendo un valor p de .000, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis alterna. Por otro lado, el coeficiente rho de Spearman es de $-.334$, lo que indica que existe una correlación negativa baja e inversa.

Tabla 18

Coefficiente de correlación entre las dimensiones de Relaciones Intrafamiliares y las dimensiones de la conducta agresiva en estudiantes de una institución educativa del norte de Lima Metropolitana

		Unión y Apoyo	Expresión	Dificultades
Agresividad Física	Coefficiente de correlación	-,475**	-,487**	,554**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	324	324	324
Agresividad Verbal	Coefficiente de correlación	-,436**	-,430**	,505**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	324	324	324
Correlación Spearman	Coefficiente de correlación	-,230**	-,251**	,398**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	324	324	324
Hostilidad	Coefficiente de correlación	-,247**	-,244**	,373**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	324	324	324
Ira	Coefficiente de correlación	-,247**	-,244**	,373**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,000
	N	324	324	324

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

En la Tabla 18, se puede observar que, en relación con las dimensiones de las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva, se tienen las mayores correlaciones con Unión y apoyo, siendo estas relaciones moderadas y estadísticamente significativa con la dimensión agresividad física, $r = -.475^{**}$, $p < .001$, y la dimensión agresividad verbal, $r = -.436^{**}$, $p < .001$. Con respecto a la dimensión Expresión, se tiene una correlación moderada y estadísticamente significativa con la dimensión agresividad física, $r = -.487^{**}$, $p < .001$, y la dimensión agresividad verbal, $r = -.430^{**}$, $p < .001$. Finalmente, se observa una correlación moderada y estadísticamente significativa con la dimensión agresividad verbal, $r = .554^{**}$, $p < .001$, y la dimensión agresividad física, $r = .505^{**}$, $p < .001$.

V. DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

El objetivo general de la presente investigación fue determinar la relación entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva en adolescentes de una Institución Educativa Estatal del norte de Lima Metropolitana. Al realizar el análisis correspondiente, se obtuvo como resultado que existe una relación baja e inversa entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva. Estos resultados coincidieron con el autor Cubas (2020) y Alayo (2018), quienes realizaron sus investigaciones con las variables de relaciones intrafamiliares y conducta agresiva en estudiantes de nivel secundario de una institución estatal, encontrando que existe una relación inversa entre dichas variables por lo que son independientes. Por otro lado, Granados (2017), manifiesta en su investigación que existe relación inversa entre las relaciones intrafamiliares y conducta agresiva en estudiantes del cuarto a quinto año del nivel secundaria de una institución educativa privada. Estas coincidencias se deberían a la similitud de las características de la población, siendo adolescentes y estudiantes del nivel secundario de una institución estatal. Además, en dichas investigaciones se utilizaron los mismos instrumentos para evaluar las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva. Por lo que estos resultados explicarían que, al presentar buenos niveles de relaciones intrafamiliares, es decir, que la familia presente las características de unión y apoyo, buena comunicación y mayor resolución en sus dificultades, menor conductas agresivas desarrollarán los adolescentes.

Con relación a los niveles de las relaciones intrafamiliares, en los resultados obtenidos de los adolescentes de nivel secundaria de una Institución Educativa Estatal del norte de Lima Metropolitana, se demostró que el 36.4% de los estudiantes presentan un nivel alto en sus relaciones familiares, es decir, existen adolescentes que perciben buenos vínculos en sus relaciones intrafamiliares, donde se contribuye a su desarrollo personal, la comunicación asertiva y la expresión adecuada de sus emociones (Cuervo, 2010). Sin

embargo, dicho resultado difiere de la investigación realizado por Cubas (2020) donde los estudiantes de una institución educativa estatal de Trujillo, con un 54.0% presentaron un nivel medio en sus relaciones familiares. A su vez, Gernán y Hernández (2018) que realizaron una investigación es una institución educativa de Tarapoto también presentaron un nivel medio en sus relaciones intrafamiliares. Estas diferencias pueden deberse a que las poblaciones evaluadas fueron de distintas provincias del Perú, lo cual, según un estudio realizado por la UNICEF del Perú, sobre el impacto del entorno social en la crianza, demostraron que el crecer y desarrollarse en un entorno social y cultural diferente, por sus costumbres, sus creencias, sus valores, permitan que el entorno, la realidad, el aprendizaje y concepción sobre la crianza y el cuidado de la primera infancia sea distinta en los pueblos (UNICEF, 2016).

Con respecto a los niveles de Agresividad este estudio reveló que los adolescentes evaluados presentaron un nivel muy alto en sus conductas agresivas con un 25.9%, es decir, generalmente pueden emplear características como la agresión física, verbal, hostilidad e ira para buscar dañar, intimidar o amenazar a otras personas (Buss y Perry, 1992). Por otro lado, dichos resultados tienen similitud con el estudio realizado por Granados (2017) y Arangotia (2017), donde participaron adolescentes de tercero, cuarto y quinto año del nivel secundaria de una institución educativa, presentando niveles altos de agresividad.

Además, de acuerdo con estos resultados, es importante tomar en cuenta que, desde el enfoque comportamental, este tipo de reacciones puede llevar a que los adolescentes vayan desarrollando rasgos agresivos en su personalidad, que, al ser reforzada por el entorno familiar, amical y cultural, conlleven a que sea usada como mecanismo de respuesta ante cualquier estímulo que se percibe como amenazante o estresante, llegando a convertirse en un hábito inadecuado (Buss y Perry, 1992).

Con respecto a los niveles de las relaciones intrafamiliares según sexo en adolescentes de una Institución Educativa Estatal del norte de Lima Metropolitana, de acuerdo con los resultados, se evidenció que existen diferencias entre los niveles de sus relaciones intrafamiliares. Y se demostró que los hombres presentan un nivel alto y las mujeres bajo en sus relaciones intrafamiliares. Los resultados difieren de lo investigado por Germán y Hernández (2018), quienes evaluaron a estudiantes de cuarto y quinto año del nivel secundario, encontrando que no existe diferencias significativas en la variable sociodemográfica del sexo con relación a las relaciones intrafamiliares, ya que se demostró que tanto los hombres y mujeres se encuentran en un nivel medio. Estas diferencias pueden deberse a que en dicha investigación se realizó en una muestra de adolescentes de una institución educativa ubicada en Tarapoto, mientras que en el presente estudio fue dirigida a adolescentes de una institución educativa del norte de Lima metropolitana, siendo distintos contextos socioculturales.

Al comparar los niveles de las relaciones intrafamiliares según el tipo de familia en adolescentes de una Institución Educativa Estatal del norte de Lima Metropolitana, se encontró que tanto el tipo de familia nuclear y la familia extensa presentan un nivel alto y las familias monoparentales presentan un nivel bajo en sus relaciones intrafamiliares. Estos resultados son similares con lo estudiado por Germán y Hernández (2018) en una población adolescente, en el que se encontró que, las familias nucleares presentan un nivel medio en sus relaciones intrafamiliares, las familias de tipo extensa presentan un nivel alto y las familias monoparentales presentan un nivel medio bajo en sus relaciones intrafamiliares. Lo cual indica que, en ambas investigaciones, según el tipo de familia, hay porcentajes similares de adolescentes con un nivel medio y nivel bajo en sus relaciones intrafamiliares.

Finalmente, con respecto a las correlaciones de las dimensiones de las relaciones intrafamiliares y las relaciones de la conducta agresiva, los resultados obtenidos de la

evaluación a los adolescentes demostraron que tanto la dimensión unión y apoyo y expresión, de las relaciones intrafamiliares, mantienen una relación inversa muy significativa de asociación baja-moderada con las dimensiones de la conducta agresiva. Sin embargo, entre la dimensión Dificultades; de las relaciones intrafamiliares, y las dimensiones de la conducta agresiva se obtiene una relación directa muy significativo de asociación baja-moderada entre las variables. Dichos resultados son similares al estudio realizado por Diaz (2018), donde evaluó a adolescentes que cursaban el tercero, cuarto y quinto año del nivel secundario en una ciudad de Trujillo, cuyos resultados demostraron que las dimensiones unión y apoyo y la dimensión expresión agresiva presentaban una correlación inversa, de tamaño pequeño-moderado, con las dimensiones de la conducta agresiva. Además, entre la dimensión Dificultades y las dimensiones de la conducta agresiva se obtuvo una relación directa, de tamaño pequeño.

Estos resultados nos permiten evidenciar, que los vínculos afectivos que se desarrollan dentro del sistema familiar, cumplen un rol fundamental, porque representan un factor protector, de pauta y acompañamiento, frente a las conductas agresivas; a la vez, un buen sistema familiar adecuado contribuye a que los adolescentes puedan expresar sus emociones, temores y dudas frente a cualquier dificultad o eventualidad que vivencien o experimentan como parte de su desarrollo físico, social, emocional y cognitivo.

VI. CONCLUSIONES

- Respecto al objetivo general, se concluye que existe una relación baja e inversa entre las relaciones intrafamiliares y la conducta agresiva; es decir, a mayores relaciones intrafamiliares, menores conductas agresivas van a manifestar los adolescentes.
- En cuanto al nivel de relaciones intrafamiliares, la mayor parte de la población total presenta un nivel alto; es decir, la mayoría de los hogares de los adolescentes evaluados se han construido a base de un vínculo de unión muy cercano, lo que no permite el desarrollo de la autonomía entre cada uno de sus miembros.
- En cuanto el nivel de la conducta agresividad, del total de los adolescentes evaluados, la mayoría se encuentra en un nivel muy alto; es decir, muestran un acto más percibido y violento, con mayor reacción agresiva. En este caso si han podido ocasionar un daño el estímulo provocado o agresor, tanto agresión física, peleas, luchas, como verbales. Siendo más intensa, duradera y dominante.
- Respecto al nivel de las relaciones intrafamiliares según sexo, se concluye que los hombres perciben mejores relaciones intrafamiliares que el sexo femenino.
- Respecto al nivel de las relaciones intrafamiliares según tipo de familia, se concluye que de los adolescentes evaluados que viven en familias nucleares y de tipo extensas presentan mejores niveles en sus relaciones intrafamiliares.
- Respecto al nivel de las conductas agresivas según sexo, se concluye que las mujeres presentan niveles altos de agresividad, mientras que los hombres un nivel medio.
- Respecto al nivel de las conductas agresivas según tipo de familia, se concluye que de los adolescentes evaluados que viven en familias monoparentales y de tipo extensas presentan niveles altos en sus conductas agresivas.
- Respecto a las dimensiones de la variable relaciones intrafamiliares y las dimensiones de la conducta agresiva, se concluye que entre las dimensiones Unión y Apoyo y

Expresión, y las dimensiones de la conducta agresiva se obtuvo una relación inversa muy significativa de asociación moderada y baja, es decir, a mayores características de unión, apoyo y expresión se encuentren presentes en un ambiente familiar, menores conductas agresivas van a desarrollar los adolescentes. Por otro lado, en relación con la dimensión Dificultades y las dimensiones de la conducta agresiva, se obtuvo una relación directa muy significativa de asociación moderada entre las variables, es decir, a mayores dificultades dentro de los ambientes familiares, mayores conductas agresivas pueden manifestar los adolescentes.

VII. RECOMENDACIONES

En primer lugar, proporcionar los resultados obtenidos del estudio, a través de un informe escrito y oral, a la directora de la Institución Educativa, Coordinadora de TOE y profesores que brindaron los permisos correspondientes para la evaluación, con el objetivo de conocer las características que presentan los estudiantes en relación con sus relaciones familiares y su relación con la conducta agresiva.

En segundo lugar, desarrollar un programa psicoeducativo solo a los padres de la institución, basado en el Enfoque Sistémico, donde se brinde orientación sobre la importancia de construir una interacción familiar saludable, ya que contribuye a mejorar sus relaciones, como la comunicación y el soporte emocional entre sus miembros.

En tercer lugar, desarrollar programas dirigidos a padres de familia y estudiantes donde puedan trabajar juntos en fortalecer los vínculos afectivos dentro de su ambiente familiar, mejorando de esta manera la unión, el apoyo y la expresión asertiva entre sus relaciones intrafamiliares.

En cuarto lugar, realizar talleres dirigidos a fortalecer sus habilidades sociales, con el objetivo de que los adolescentes cuenten con mejores estrategias para que puedan expresar sus emociones y pensamientos de manera asertiva, desarrollen la empatía por sus compañeros, y se les brinde estrategias para la resolución de conflictos y el control de aquellas emociones de frustración, enojo e ira.

En quinto lugar, desarrollar talleres y charlas psicoeducativas sobre inteligencia emocional, donde los adolescentes puedan reconocer y tomar conciencia de sus propios emociones y sentimientos, y de esta manera poder regularlas de una manera saludable, mejorando así las relaciones con los demás.

Finalmente, realizar charlas psicoeducativas al personal que laboran en la institución educativa y a los padres de familia sobre la agresividad en adolescentes, para que les permita contar con herramientas para la prevención y detección en caso de que los estudiantes empiecen a desarrollar conductas inadecuadas.

VIII. REFERENCIAS

- Abasalo, E. y Chamaya, L. (2021). *Relaciones Intrafamiliares y agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/74676/Abasalo_DEJ-Chamaya_IL-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Agudelo, S. y Gómez, L. (2010). *Asociación entre Estilos Parentales y Dependencia Emocional en una Muestra de Adolescentes Bogotanos, Colombia*. [Tesis de postgrado, Universidad de la Sabana]. Repositorio Institucional US. <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/1753/131343.pdf>
- Alayo, J. (2017). *Relaciones Intrafamiliares y Conducta Agresiva En Adolescentes Del Distrito De Laredo, Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/11248/alayo_%c3%b1j.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alva, J. (2020). *Propiedades psicométricas de la Escala de evaluación de Relaciones Intrafamiliares en adolescentes de instituciones educativas de Lima Metropolitana y Callao*. [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48082/Alva_MJCSD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Alvarado, V. (2018). *Relaciones Intrafamiliares y Agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes del distrito del Porvenir, Trujillo*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional UCV.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24354/alvarado_cv.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Andreu, J., Peña, E y Graña, J. (2002). Adaptación psicométrica de la versión española del Cuestionario de Agresión. *Psicothema*, 14(2), pp. 476-482.
<http://www.psicothema.com/psicothema.asp?id=751>

Andreu, J. (2010). Cuestionario de agresividad premeditada e impulsiva en adolescentes. Editorial T.A.

Arangoitia, A. (2017). *Clima Social Familiar y Agresividad en adolescentes de 3ero, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa Parroquial San Columbano 2017, Lima*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional UCV.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3617>

Arias, W. (2013). Agresión y Violencia en la Adolescencia: La Importancia de la Familia. *Av. psicol*, 21(1), pp. 23-34.
https://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2013/13_arias.pdf

Avellaneda J. y Fernández S. (2010). *Relación entre las actitudes hacia el machismo y agresividad en estudiantes del 4to y 5to año de secundaria en Chiclayo*. [Tesis de pregrado]. Repositorio Institucional USS.
<https://repositorio.uss.edu.pe/handle/20.500.12802/2469>

Bandura, A. (1969). *Modificación de conducta. Análisis de la agresión y delincuencia*. Trillas.

Benites, A. (15 de julio de 2018). Se incrementan los casos de violencia familiar en La Libertad. Perú21. <https://peru21.pe/peru/incrementan-casos-violencia-familiarlibertad-414718-noticia/>

- Berk, L. (1999). *Desarrollo del niño y el adolescente*. (4°ed.). Editorial Prentice
- Buss, A. (1992). *Psicología de la agresión*. Editorial Tronque S.A.
- Buss, A. y Perry, M. (1992). El Cuestionario de agresión. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 63 (1), pp. 452 – 459.
- Buss A. y Perry, M. (1996). El Cuestionario de agresión. *Revista de Personalidad y Psicología Social*, 63 (3), pp. 452-459.
- Cabrera, M. (2015). *Propiedades psicométricas de la escala de evaluación de las relaciones intrafamiliares en adolescentes del distrito de Cascas, Trujillo*. [Tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/20687>
- Chapi, J. (2012). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 15(1), pp. 80-93. <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art5.pdf>
- Cortes, L. (2014). *Efectividad de la funcionalidad familiar en familias con adolescentes gestantes en el Municipio de Puerto Asis departamento del 70 Putumayo en Bogotá*. [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional UNC. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2022/07/1380263/11306615822014.pdf>
- Cubas, V. (2020). *Relaciones Intrafamiliares y Agresividad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal De Trujillo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antenor Orrego]. Repositorio Institucional UPAO. http://repositorio.upao.edu.pe/bitstream/upaorep/6425/1/REP_VALLERYA.CUBAS_RELACIONES.INTRAFAMILIARES.pdf

- Cuenca, M. (2015). *Clima social escolar en estudiantes de séptimo año de educación general básica de Ecuador*. [Tesis de Licenciatura, Universidad de Cuenca].
 Repositorio Institucional UCUENCA.
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/22803/1/tesis.pdf>
- Cuervo, Á. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socio-afectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), pp. 111-121.
- Cujilema, E. (2014). *Relaciones familiares y las habilidades sociales de los niños y niñas de quinto, sexto y séptimo año de educación básica de la escuela honduras de la ciudad de Ambato, Ecuador*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Ambato].
 Repositorio Institucional UTA.
<https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/7488?mode=full>
- Díaz, G. (2018). *Relaciones intrafamiliares y conductas agresivas en estudiantes de secundaria del distrito de Florencia de Mora*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo],
 Repositorio Institucional UCV.
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24410/diaz_rg.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- German, L. y Hernández; N. (2018). *Relaciones intrafamiliares y conducta antisocial en los estudiantes del nivel secundario de la institución educativa Francisco Izquierdo Ríos de Tarapoto*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional UPEU. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/20.500.12840/1780>
- Granados, S. (2017). *Relaciones Intrafamiliares y Agresividad de Estudiantes del 4to y 5to de Secundaria de la Institución Educativa Privada Cramer, Huacho 2017*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio Institucional UNJFSC.

<http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/632/RESUMEN%20TFCS-02-51.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Guedes, A. y Brumana, L. (2018). Violencia contra niños, niñas y adolescentes.

https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&view=download&category_slug=impacto-violencia-ninez-adolescencia-su-vinculo-con-violencia-generocurso-vida-sto-domingo-4-5-abril-2018-9781&alias=44814violenciacontraninosninas-adolescentes-a-guedes-l-brumana-foro-814&Itemid=270&lang=es

Hernández, R.; Fernández C. y Baptista, M. P. (2010). *Metodología de la Investigación*. Editorial Mc Graw Hill.

Hernández, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Editorial Mc Graw Hill Education.
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/24354/alvarado_cv.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Hurlock, E. (2000). *Psicología de la adolescencia*. Paidós.

Ibáñez, T. (1998). *Psicología social de la agresión: análisis teórico experimental*. [Tesis de doctorado]. Universidad Autónoma de Barcelona

León, N. (2020). *Relaciones Intrafamiliares y su influencia en las conductas agresivas en una adolescente de 12 años en Babahoyo, Ecuador*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio Institucional UTB.
<http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/7816>

Mallma, N. (2014). *Relaciones intrafamiliares y dependencia emocional en estudiantes de 56 psicología de un dentro de formación superior de Lima Sur*. [Tesis de pregrado,

- Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional UAP.
<https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/96>
- Matalinares, M, et. al (2010), Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana, *Revista IIPSI Facultad de Psicología UNMSM*.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/brevista/investigacion_psicologia/v3_n1/pdf/a06.pdf
- Ministerio de Educación Del Perú (2022): Portal SISEVE: Contra la violencia escolar.
<http://www.siseve.pe/>
- Minuchin, S. (1996). *Calidoscopio familiar*. Paidós.
<https://es.scribd.com/document/325682184/CalidoscopioFamiliar-de-Salvador-Minuchin>
- Montejo, P. (1987). *Tratado sobre la agresividad*. Ediciones iberoamericanas QUORUM
- Morales, M. y Díaz, D. (2009). La familia como fuente de recursos psicológicos en Jóvenes universitarios. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Noroño, M. (2001). Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas. *Revista Cubana Pediátrica*, 74(2), pp. 33-40.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75312002000200007#cargo
- OPS (30 de enero de 2020). Brote de enfermedad por Coronavirus (COVID-2019).
<https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019>
- Paternina, D. y Pereira, M. (2017). Funcionalidad familiar en escolares con comportamientos de riesgo psicosocial en una institución educativa de Sincelejo (Colombia). *Salud Uninorte. Barranquilla*, 33(3), pp. 429-437.

- Pérez, K.; Romero, K.; Robles, J. y Flórez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas. *Revista Espacios*, 40(31), pp. 8-15.
- Policía Nacional del Perú. (2019). Boletín Estadístico Nacional. I Trimestre 2019. https://web.policia.gob.pe/anuario_estadistico/documentos/1ER%20BOLETIN%20DIRTIC%20PNP_25_04_19.pdf
- Quiroz del Valle, N.; Villatoro, J.; Juárez, F.; Gutiérrez, M.; Amador, N. & Medina-Mora, M. (2007). La familia y el maltrato como factores de riesgo de conducta antisocial, *Salud Mental*, 30(4), pp. 47-54.
- Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). <http://www.rae.es/rae.html>
- Regalado, L. (2014). *Relación entre el funcionamiento familiar y la edad del inicio sexual de los estudiantes del 3º a 5º grado de secundaria de la institución educativa Particular Adventista Chiclayo*. [Tesis de Maestría, Universidad Peruana Unión.]. Repositorio CONCYTEC. https://alicia.concytec.gob.pe/vufind/Record/UCVV_9a90749f8a22a28014fdcf91a99a0a5
- Rivera & Andrade (2010). Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). *Revista de Psicología*, 14, pp. 12-29. https://www.academia.edu/6596473/Escala_de_evaluaci%C3%B3n_de_las_Relaciones_Intrafamiliares
- Rivera, R. y Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa-Perú. *Actualidades en Psicología*, 30(120), pp. 85- 97.

- Rodríguez, A. (2003). Interacción familiar y conducta antisocial. *Boletín de Psicología*, 78, pp. 7-19.
- Robles, A. (2018). *Relaciones Intrafamiliares en los hogares de los estudiantes Del 3ro Ay B nivel secundaria de la Institución Educativa Fray Melchor Aponte Vegueta*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio institucional UNJFSC. <http://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/UNJFSC/3617/TESIS%20RELACIONES%20INTRAFAMILIARES%202018.pdf?sequence=1>
- Rozo, C. (2008). Efectos del duelo migratorio y variables socioculturales en la salud de los inmigrantes. *Revista Electrónica de Psicología Científica*, 11(1), pp. 32-45.
- Rpp Noticias. (17 de mayo de 2018). En 50% se incrementan casos de violencia familiar en el Perú. <https://rpp.pe/peru/la-libertad/en-50-se-incrementan-casos-de-violencia-familiar-en-la-libertad-noticia-1123404>
- Saravia, F. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes de Ecuador*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio UTA. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>
- Satir, V. (2018). Escuela de Trabajo Social. Recuperado el 2 de Setiembre de 2018, de Escuela de Trabajo Social. <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd000189.pdf>
- Sausa, M. (10 de marzo de 2018). Violencia escolar en Perú va en aumento: En 2017 hubo 5,591 denuncias. Perú21. <https://peru21.pe/peru/violencia-escolar-peru-aumento-2017-hubo-5-591-denuncias-informe-398961-noticia/>

Ugarte, R. (2001). La familia como factor de riesgo, protección y resiliencia en la prevención del abuso de drogas en adolescentes. CEDRO.
http://www.venumperu.com/friesgo_cap5_p130_169.pdf

UNICEF. (2016). Las infancias diversas.
<https://www.unicef.org/peru/media/1586/file/Las%20Infancias%20Diversas%20-%20Libro%20completo.pdf>

UNICEF. (2017). Una situación habitual. Violencia en las vidas de los niños y los adolescentes.
https://www.unicef.org/publications/files/Violence_in_the_lives_of_children_Key_findings_Sp.pdf

IX. ANEXOS

Anexo A: Escala de Relaciones Intrafamiliares

Sexo: (F) (M) Edad:..... Grado y Sección:

Tipo de Familia: Nuclear..... Monoparental..... Extensa.....

A continuación, se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una “X” el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

TOTALMENTE EN DESACUERDO	EN DESACUERDO	NEUTRAL (NIE NE ACUERDO NI EN DESACUERDO	EN ACUERDO	TOTALMENTE DE ACUERDO
TD	D	N	A	TA

		TD	D	N	A	TA
1	En mi familia hablamos con franqueza	1	2	3	4	5
2	Nuestra familia no hace las cosas juntos	1	2	3	4	5
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista	1	2	3	4	5
4	Hay confianza en mi familia	1	2	3	4	5
5	Los miembros de mi familia acostumbran a hacer cosas juntos	1	2	3	4	5
6	En mi casa acostumbramos a expresar nuestras ideas	1	2	3	4	5
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia	1	2	3	4	5
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones	1	2	3	4	5
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre que piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	1	2	3	4	5
10	Somos una familia cariñosa	1	2	3	4	5
11	Me siento escuchado(a) por mi familia	1	2	3	4	5
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia	1	2	3	4	5
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño	1	2	3	4	5
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	1	2	3	4	5

16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	1	2	3	4	5
17	Mi ambiente familiar usualmente es desagradable.	1	2	3	4	5
18	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que pensamos.	1	2	3	4	5
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando sale mal.	1	2	3	4	5
20	Mi familia es cálida y me brinda apoyo.	1	2	3	4	5
21	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes.	1	2	3	4	5
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia	1	2	3	4	5
23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión	1	2	3	4	5
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	1	2	3	4	5
25	Nuestra familia acostumbra a hacer actividades en conjunto.	1	2	3	4	5
26	Nosotros somos sinceros unos con otros.	1	2	3	4	5
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia	1	2	3	4	5
28	En mi familia acostumbramos a discutir nuestros problemas.	1	2	3	4	5
29	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	1	2	3	4	5
30	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	1	2	3	4	5
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga	1	2	3	4	5
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	1	2	3	4	5
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	1	2	3	4	5
34	Si las reglas se rompen no sabemos cómo actuar.	1	2	3	4	5
35	Las comidas en mi casa usualmente son amigables y placenteras	1	2	3	4	5
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	1	2	3	4	5
37	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos.	1	2	3	4	5

Anexo B: Cuestionario de Agresividad

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa “X” según la alternativa que mejor describa tu opinión. Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

COMPLETAMENTE FALSO PARA MÍ	BASTANTE FALSO PARA MÍ	NI VERDADERO, NI FALSO PARA MÍ	BASTANTE VERDADERO PARA MÍ	COMPLETAMENTE VERDADERO PARA MÍ
CF	BF	VF	BV	CV

	CF	BF	VF	BV	CV
01. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona.					
02. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos.					
03. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida.					
04. A veces soy bastante envidioso.					
05. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona.					
06. A menudo no estoy de acuerdo con la gente.					
07. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo.					
08. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente.					
09. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también.					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos.					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar.					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades.					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal.					
14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos.					
15. Soy una persona apacible.					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas.					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago.					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho.					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva.					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas.					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos.					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón.					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables.					

24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona.					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio.					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas.					
27. He amenazado a gente que conozco.					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto quéquerrán.					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas.					

Anexo C: Autorización del Centro Educativo

Lima, 19 de diciembre del 2022

CARTA DE AUTORIZACIÓN

Yo, **Luz Erbella Ramirez Flores**, Directora de la Institución Educativa Estatal "José Carlos Mariátegui N° 2048", mediante la presente carta autorizo a la srta. **Mary Mar Nieves Camones**, psicóloga bachiller de la Universidad Nacional Federico Villarreal, para que pueda aplicar los instrumentos denominados "Cuestionario de Relaciones Intrafamiliares (ERI)" y "Cuestionario de Agresividad (AQ)" dirigido a los estudiantes del primer grado al quinto grado del nivel secundaria, como parte de su trabajo de investigación para su obtención del título profesional.

He sido informada sobre la naturaleza y los propósitos de la investigación y entiendo que los datos obtenidos en el estudio pueden ser publicados o difundidos con fines científicos.

Atentamente,



Luz Erbella Ramirez Flores
LUZ ERBELLA RAMIREZ FLORES
DIRECTORA I.E. N° 2048 (104)